

ALFA & OMEGA

Niña Pastori
«Cantar ante el Papa para mí es un orgullo. Que hayan pensado en mí para colaborar con la gente de Cáritas, sabiendo la labor que hacen tan importante, es una alegría»

Pág. 8



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 14 al 20 de mayo de 2026

Nº 1.445

Edición Nacional

www.alfayomega.es

Calentando motores

Banderas recitará ante el Papa un texto sobre fe y cultura

El elenco de *Godspell*, el musical que ha dirigido, participará con una actuación especial en la vigilia del 6 de junio. Y él mismo hará ante León XIV una reflexión sobre arte y fe durante el encuentro que tejerá redes entre la Iglesia y el mundo de la cultura, la economía y el deporte, la tarde del domingo 7 de junio en el Movistar Arena de Madrid

Págs. 6-7



TANIA SIERRA

BARCELONA
Para los presos de Brians 1, la visita del Pontífice es «signo de esperanza»

Págs. 12-13

CANARIAS
León XIV conocerá a migrantes como Muteb, al que Cáritas ayudó a salir adelante

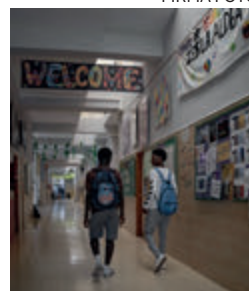
Págs. 14-15

San Isidro auxilia a agricultores de Kenia

MADRID El patrono de los agricultores españoles lo es también de los granjeros de la parroquia de Karibuni y su equipo de fútbol. Detrás está la Congregación de San Isidro, con sede en la colegiata. Precisamente allí el cardenal Cobo presidirá la tradicional Misa por el santo y venerará sus restos. **Pág. 16**

«Se ha escuchado poco a los niños migrantes»

CULTURA El periodista Pepe Naranjo y el fotógrafo Juan Luis Rod han entrevistado a 13 muchachos africanos que llegaron solos a Canarias, así como a sus familias en sus países de origen. El resultado es *Travesías*, una muestra que seguirá en Gran Canaria durante la visita del Papa. **Págs. 26-27**



LA VOZ DEL CARDENAL

«No basta hablar de Dios: es menester gastarse por Él»

Págs. 18-19

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid



LA FOTO



GUILLERMO VILA
Periodista
y profesor
de la UFV

Acoger al otro pese al miedo

EL ANÁLISIS

Teología de la descolonización

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, y la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, han sido protagonistas de un desagradable cruce de reproches, que acabó con la interrupción del viaje institucional de la primera al país azteca. Este suceso es uno más de los muchos que, lamentablemente, se están produciendo en los últimos tiempos, en que la relación con Iberoamérica se ha convertido en un instrumento

más de la polarización que se vive. En la base de este episodio se encuentra la relación de América y España. Un conflicto históricamente latente que se ha intensificado en los últimos tiempos, especialmente desde que el presidente López Obrador solicitó al rey Felipe VI una petición de perdón por parte de España por las desgracias causadas por los conquistadores españoles. Como señala el presidente de la CEE, Luis Argüello, todos estos

ÁLEX ROSA



La crisis del hantavirus, con su dosis de telerrealidad y su pizca de meme, nos ha devuelto el inacabado debate moral entre lo propio y lo ajeno. ¿Qué es lo mío? Pues la seguridad, el control, la sensación de que nada puede pasarme y, en su caso, apostar por decisiones que reduzcan al máximo cualquier peligro. Por eso esperamos a que el semáforo se ponga en verde, por eso le prohibimos a nuestra hija de 12 años que vea YouTube y por eso nos molesta que el barco de marras ataque en nuestras costas. La verdad es que la crisis del coronavirus ya nos volvió más desconfiados ante los presuntos expertos y por eso, ahora, aunque los científicos insisten en que el contagio entre humanos es extraordinariamente difícil, la sola mención de su alta mortalidad nos hace encogernos en el sofá, echarle dos cerrojos a la conciencia y rogarle a Cabo Verde que se haga cargo del barco. No vaya a ser. El miedo no es que sea libre, es que es personal: nadie quiere arriesgar lo poco —una fortuna— o mucho —la familia— que tiene.

Pero el barco llegó a Canarias. Y con él, sus pasajeros. Y al verlos de verdad y no a través de esa dichosa virtualidad que desdibuja el rostro, comprendimos que su fragilidad no era distinta de la nuestra. A pesar de las mascarillas y los trajes de protección, pudimos observar su dolor. A la llegada de los españoles al Hospital Gómez Ulla para cumplir la cuarentena, muchos ciudadanos los aplaudieron. Porque se dieron cuenta —y con ellos, todos— del sufrimiento que han debido experimentar durante la travesía, conscientes de que el ojo de la opinión pública caía sobre ellos, pendientes de si amanecían con fiebre, temerosos de un recibimiento hostil.

Acoger es un verbo preciso. Viene del latín *colligere*, que en origen venía a significar «recoger», «reunir», «juntar». La etimología nos regala así una definición personal: «Recoger hacia uno». Por eso, la acogida es sobre todo una disposición de la mirada, un entregarse a la verdad de que nada humano nos es ajeno. El Papa León XIV incidía en ello el domingo tras el rezo del *regina coeli*: «¡Quiero agradecer la acogida que caracteriza al pueblo de las islas Canarias por permitir la llegada del crucero Hondius!».

El Santo Padre tendrá ocasión de conocer de primera mano esa tierra de llegada dentro de su inminente visita oficial a España. Será una oportunidad para mirar, escuchar y pronunciar ese verbo que nos hace más humanos y que empieza siempre cuando dejamos de mirar al otro como amenaza y empezamos a reconocerlo como rostro. ●

Al ver a los pasajeros del barco de verdad y no a través de esa dichosa virtualidad que desdibuja el rostro, comprendimos que su fragilidad no era distinta de la nuestra. A pesar de las mascarillas y los trajes de protección, pudimos observar su dolor

ENFOQUES

CONVIVIUM continúa con un plan específico para los sacerdotes

La fiesta de san Juan de Ávila, patrono del clero secular en España, estuvo muy marcada en Madrid por CONVIVIUM, la asamblea presbiteral del pasado mes de febrero. «Fue un momento de inmensa gracia», destacó Juan Carlos Merino, vicario para el Clero, durante un acto en el Seminario Conciliar. Para Merino, las líneas post-CONVIVIUM inciden especialmente en el cuidado y el acompañamiento integral del sacerdote; en la conversión relacional entre los sacerdotes, con los equipos pastorales y los arcipresbiteros, y con el obispo; y en la corresponsabilidad con los laicos.

Estas líneas insisten en la formación humana, intelectual, espiritual y pastoral, y en la fraternidad entre sacerdotes. Ya se han perfilado cuatro equipos de mentores y acompañantes que trabajarán por franjas de edad, en clave de itinerarios vitales. También se creará un espacio de convivencia en el Seminario Conciliar y se realizarán trimestralmente encuentros para estar juntos, rezar, compartir vivencias y comer.

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ



← Un momento de la asamblea presbiteral CONVIVIUM celebrada en Madrid.

El Papa celebra un año de pontificado en el sur de Italia

El Papa cumplió su primer año de pontificado bajo la mirada de la Virgen, en el santuario de Pompeya, al sur de Italia. Allí señaló que hay dos intenciones «que siguen siendo de urgente relevancia» por las que pedir durante el rezo del rosario. La primera es la familia, «que sufre el debilitamiento del vínculo matrimonial». La otra, la paz, «amenazada por las tensiones internacionales y una economía que

prefiere el comercio de armas al respeto por la vida humana».

Horas más tarde, en Nápoles, cuna de la Camorra, reclamó «la presencia y la acción del Estado para dar seguridad y confianza a los ciudadanos y quitar espacio a la delincuencia organizada». En esta ciudad «fluye un anhelo de vida, de justicia y de bien que no puede ser abatido por el mal y por la resignación», subrayó.

OSV NEWS / VATICAN MEDIA / SIMONE RISOLUTI



↑ León XIV con los proyectos sociales del santuario de Pompeya.

episodios son el resultado del desembarco de la llamada teología de la descolonización, que cuestiona toda la presencia de España en América, obviando las buenas acciones que se promovieron. No pretendo ahora reivindicar todo lo que los españoles de entonces llevaron a América, desde su cultura y religión, organización política y social, valores civilizatorios occidentales, o hasta la propia lengua. Seguramente que entre los muchos aciertos no faltaron errores. Pero, como dice Hannah

Arendt, no podemos ser todos culpables de aquellas cosas de las que uno no ha participado activamente, porque esto solo lleva a alimentar fundamentalismos, leyendas y resentimientos innecesarios. En todo caso, ante el auge de liderazgos políticos de alta aspiración emocional, más valía dejar el protagonismo a la diplomacia, y su exitoso canal de consenso, en lugar de seguir removiendo hasta la saciedad aquello que se ha dado en llamar la verdad de los hechos. ●



JESÚS AVEZUELA
CÁRCEL
Director general de la Fundación Pablo VI

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Calentando motores

6-7 Antonio Banderas
8 Niña Pastori

9 Voluntarios
10-11 Yo soy una mujer sin hogar
12-13 León XIV en Barcelona
14-15 Con los migrantes en Canarias

Madrid

16 San Isidro
18-19 La voz del cardenal
20 Ser cura en Madrid
21 La casa de todos

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Ainhoa Díez

Cultura

26-27 Travesías
28 Minucias
29 Libros
30 Cine
31 Archivos

1.445
SUMARIO

EDITORIALES**Los artistas de éxito y los pobres recibirán a un mismo Papa**

Banderas, Niña Pastori, Bustamante, Olha, Carol, Marta, Gladys o Álex... Rostros diversos que esperan con ilusión a León XIV

La prueba más clara de que el viaje de León XIV a España es para todos, todos, todos, está en las personas con las que se quiere encontrar. Las hay ganadoras de un Goya como Antonio Banderas, que en nuestras páginas confiesa que, antes que como artista, quiere vivir la visita del Papa «como un ser humano que busca y que en la Iglesia ha encontrado algunas respuestas». También está Niña Pastori, quien ha vendido más de dos millones de discos y nos confía que buscará «sembrar esperanza» con motivo de la visita del Pontífice. A la lista se unen más cantantes de éxito como Diana Navarro, Daniel Diges o David Bustamante. Son personas relevantes en la cultura y, aunque esto sea positivo en sí mismo, suponen solo una parte de los rostros con los que el Papa se encontrará. Hay otra cara de nuestro país sobre la que posará la mirada y que, de hecho, visitará antes que cualquier otra: la de los descartados. Su nombre no aparece en tantos letreros luminosos, pero igualmente lo tienen. Por ejem-

plo, Olha, ucraniana, periodista y quien encontró techo en CEDIA 24 Horas, el recurso de Cáritas Madrid para personas sin hogar, nos habla en este número de sus amigos de la calle como Carol, Marta, Gladys o Álex.

Fuera de la capital, el viaje seguirá esa misma brújula, pues León XIV visitará la cárcel Brians 1 en la diócesis de Sant Feliu de Llobregat, donde viven, según su capellán, «los importantes para su corazón». O a los vecinos criminalizados del Raval, en Barcelona, que frecuentan la iglesia de San Agustín. Según su párroco «que haya interés de los medios está haciendo mucho» por borrar el estigma. En Gran Canaria y Tenerife, el Pontífice conocerá en el centro Las Raíces de Accem a migrantes como Muteb, quien nos cuenta que «quiero devolver de alguna forma toda la ayuda que me dieron».

Todos somos diferentes y tenemos una situación distinta, pero independientemente de cuál sea, León XIV tendrá un mensaje a nuestra medida. Si le escuchamos, claro. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Trabajar alzando la mirada

Aun a riesgo de manosear el lema o repetirlo hasta la saciedad, es totalmente cierto que estos días, llenos de horas de trabajo y ciertas angustias, salen a cuenta porque, precisamente, lo hacemos «alzando la mirada». Creo que nunca fui tan consciente de lo que significaba un *claim* de un evento o jornada. Más allá de los litigios diarios, está siendo un verdadero regalo conocer y compartir tiempo e ideas con gente tan entregada a un momento único e irrepetible, como es la visita del Papa León XIV a nuestra ciudad. Tanto quienes se desgastan voluntariamente como para los que dicha tarea forma

parte de su trabajo, da igual: el cariño y la paciencia que impera es admirable. Estos días previos sí que son unas redes tejidas que difícilmente se olvidarán: personas con las que, en más de 20 años de trabajo en el mismo lugar, no habías coincidido, han llegado a compartir, codo con codo, mesa de trabajo y desvelos, y han pasado de ser conocidos de vista a personas en las que mirarse. A tres semanas de la llegada del Papa yo ya le agradezco la visita. Porque, como tantas veces dice el cardenal Cobo, esto no será solo un evento de varios días. Lo que está generando, permanecerá. Porque esto es la Iglesia. ●

VISTO EN X**Récord en el IOR****@massimomasi**

El IOR cierra el 2025 con 51 millones de beneficios y un dividendo récord para el Papa León XIV. El banco vaticano archiva los años de los escándalos y consolida el giro hacia la transparencia y la prudencia financiera.

Luis Argüello en NEF**@NewEconomyForum**

@MonsArguello señala que «la dignidad es universal» y el «bien común ya no solo es local». «Hay que hacer un ejercicio de escuchar a todos, todos, todos, hacer un discernimiento y tomar una decisión».

**Marco Rubio con el Papa****@OrlvndoA**

Importante la visita de Marco Rubio, secretario de Estado católico, a León XIV. Entra la diplomacia para bajar tensiones. La alineación con el Vaticano importa y esta administración valora a la Iglesia.

Crisis en Chad y Malí**@Pontifex_es**

He recibido con preocupación las noticias sobre el aumento de la violencia en la región del Sahel, en particular en #Chad y #Malí, que han sido objeto de recientes ataques terroristas. Les aseguro mis oraciones por las víctimas y mi cercanía a quienes sufren. Deseo que cese toda forma de violencia y aliento y todo esfuerzo en favor de la paz.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es**El Real Madrid se pronuncia sobre el acto del Papa en el Bernabéu**

«Esta será la segunda vez que el estadio acoja un acto del Papa». La primera sucedió el 3 de noviembre de 1982, durante una visita de Juan Pablo II. ●



ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.445

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.

E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Instagram y X: @alfayomegasem

Facebook: [Facebook.com/alfayomegasemanario](https://www.facebook.com/alfayomegasemanario)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Jefe web: José Calderero de Aldecoa

Jefa de edición: María Martínez López

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.

Maquetación: Inma Brigidano

Administración: Leticia Arroyo Rufo

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995



Poneos en camino: caminar juntos para evangelizar mejor

La nueva hoja de ruta de la CEE propone una Iglesia cercana, misionera, dialogante y abierta al mundo, consciente de los desafíos, pero también de las oportunidades para anunciar el Evangelio

La Iglesia en España ya tiene nueva hoja de ruta pastoral para el cuatrienio 2026-2030. Bajo el lema *Poneos en camino* (Lc 10,3), la Conferencia Episcopal Española ha publicado las líneas pastorales que orientarán la acción evangelizadora de sus comisiones y organismos durante los próximos años. El texto se presenta como una invitación a renovar el impulso misionero de la Iglesia en un contexto social y cultural cambiante. Coincide además con el 60 aniversario de la CEE y la visita del Papa León XIV. Las nuevas líneas pastorales nacen con una clara inspiración evangélica y sinodal. El título, tomado del Evangelio de san Lucas, refleja el deseo de una Iglesia «en salida», capaz de anunciar el Evangelio en medio de la sociedad actual. El texto se define a sí mismo como un documento «inconcluso» y abierto a las orientaciones del Santo Padre, especialmente tras su viaje apostólico a España, ya que se considera que en esos días propondrá también líneas de trabajo y claves pastorales que se podrían incorporar.

Uno de los grandes acentos del texto es la prioridad del anuncio de Jesucristo. La CEE considera que el principal reto pastoral sigue siendo la evangelización de la sociedad española actual. Por ello, el documento insiste en reforzar el «primer anuncio», los itinerarios kerigmáticos y el catecumenado de ni-

ños, jóvenes y adultos. En este sentido, la Comisión Episcopal para la Evangelización propone superar una visión meramente doctrinal de la catequesis y promover auténticos procesos de conversión, despertar a la fe, acompañamiento y discipulado. Para acoger a las personas inicialmente evangelizadas, las líneas pastorales subrayan también la necesidad de formar comunidades cristianas vivas, capaces de acompañar a las personas y ayudarlas a integrarse en la vida eclesial.

Otro de los grandes capítulos del documento está dedicado a la pastoral juvenil. La Subcomisión Episcopal para la Juventud e Infancia apuesta por «reubicar la evangelización en el centro» de la misma. Se insiste especialmente en el acompañamiento personal, la creación de comunidades juveniles misioneras y el fortalecimiento de la cultura vocacional. La pregunta «¿para quién soy?» aparece como clave para ayudar a los jóvenes a descubrir la vida como llamada y misión. Entre las iniciativas previstas destacan encuentros nacionales, la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud de Seúl 2027 y nuevas propuestas de diálogo entre fe y cultura a través de la música, el arte y otras expresiones culturales.

Sinodal y corresponsable

La sinodalidad, como estilo, es transversal a todo el documento. Las líneas pastorales recogen explícitamente las orientaciones del reciente Sínodo de los Obispos y proponen aplicar una metodología basada en la escucha, el discernimiento y la corresponsabilidad. La CEE quiere fomentar un estilo de trabajo basado en la escucha y el diálogo para el discernimiento, en el que participen no solo los obispos, sino también laicos, sacerdotes y religiosos. El método de la conversación en el Espíritu se propone como instrumento habitual de trabajo en las asambleas y reuniones eclesiales. El documento

recuerda además que la sinodalidad no es un fin en sí misma, sino un camino al servicio de la comunión y de la misión evangelizadora de la Iglesia.

El diálogo ocupa también un lugar destacado. En una sociedad plural como la nuestra, la Iglesia abre sus puertas para entrar en un diálogo sincero y enriquecedor con otras confesiones cristianas, con los miembros de otras religiones, así como con la cultura. Este diálogo procurará un «intercambio de dones» que ayudará a edificar la comunión y apreciar la acción del Espíritu en el corazón de todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Por ello, el documento anima a reforzar el diálogo entre fe y cultura, promover la presencia cristiana en el ámbito universitario y acompañar a artistas y creadores. Además, las líneas pastorales abordan cuestiones emergentes como la inteligencia artificial o el transhumanismo, invitando a reflexionar sobre sus consecuencias educativas y antropológicas desde la visión cristiana de la persona.

Migrantes, misión, compromiso

La acogida e integración de las personas migrantes cobran un papel destacado en las líneas pastorales. No se trata solo de entender a los migrantes como «objetos» de la tarea de la Iglesia, sino como «sujetos» y protagonistas del hoy de la Iglesia española, que se ve enriquecida con la presencia de tantas personas que aportan la riqueza de su experiencia fe inculturada en sus propios contextos.

Por su parte, la Comisión Episcopal para las Misiones plantea reforzar la formación misionera, promover experiencias de evangelización para jóvenes y difundir testimonios de misioneros. Al mismo tiempo, se insiste en la necesidad de una presencia cristiana coherente en la vida pública y en la promoción de la doctrina social de la Iglesia.

Más que un simple plan organizativo, *Poneos en camino* quiere ser una llamada espiritual y pastoral dirigida a toda la Iglesia en España. Propone una Iglesia cercana, misionera, dialogante y abierta al mundo, consciente de los desafíos actuales, pero también de las oportunidades para anunciar el Evangelio. La clave que recorre todas sus páginas es clara: caminar juntos para evangelizar mejor. ●

TRIBUNA



RAFAEL VÁZQUEZ

Director de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe de la CEE

junio 6 - 12

Antonio Banderas

«Me planteo el encuentro con el Papa como alguien que ha encontrado respuestas en Cristo»

ENTREVISTA /

El elenco de *Godspell* participará en la vigilia de 6 de junio. Y el actor recitará al Pontífice un texto sobre la unión entre la fe y la cultura durante el encuentro del Movistar Arena

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Antonio Banderas será uno de los anfitriones de la visita del Papa León XIV a Madrid. El elenco del musical *Godspell*, dirigido por él —sobre la versión de Emilio Aragón— y producido por el Teatro del Soho CaixaBank, participará con una actuación especial en la vigilia del próximo 6 de junio. Y el propio actor recitará al Pontífice un texto sobre la unión entre la fe y la cultura durante el encuentro que tejerá redes entre la Iglesia y el mundo de la cultura, la economía, el arte y el deporte de la tarde del domingo, 7 de junio, en el Movistar Arena.

Godspell ha conquistado al público y a la crítica durante su paso por Málaga y, tras ese éxito, dio el salto a Madrid, donde ha realizado temporada este año. Concebido y dirigido originalmente por John-Michael Tebelak, con música y nuevas letras de Stephen Schwartz, *Godspell* es uno de los grandes clásicos de Broadway de los años 70. Inspirado en el Evangelio de san Mateo, el musical aborda valores universales como el amor, el perdón, la caridad y la humildad.

¿Qué sintió al recibir la invitación para recitar un texto sobre la unión entre la fe y la cultura ante el Papa?

—Reconozco un cierto temor, quizá por pensar que no puedo estar a la altura de lo que me piden. También se agudiza el sentido de la responsabilidad, pero, al mismo tiempo, pensé que no puedo ser

un cobarde y que esto me hace pensar y reflexionar sobre lo que se me pide. En esa reflexión y en ese darle vueltas al asunto, creo que crezco y que voy conquistando espacios dentro de mí mismo.

¿Vive este momento más como actor, como creyente o como alguien que busca sentido en el arte?

—Lo vivo más que nada como un ser humano que no tiene todas las respuestas a todas las preguntas que plantea nuestra existencia. Me lo planteo como un ser humano que busca y que, a veces, en la Iglesia ha encontrado algunas respuestas, sobre todo en la palabra clara, nítida, simple y bella de Jesucristo.

En un contexto marcado por tensiones y polarización, ¿qué puede aportar un acto de encuentro como este?

—Puede aportar un ejemplo basado en el diálogo y en el entendimiento pacífico entre seres humanos; un lugar de reflexión.

¿Cree que hoy existe una mayor necesidad de espacios donde dialoguen la fe y la cultura?

«El mundo está necesitando reencontrarse con la espiritualidad, con lo trascendente»

—Sí, probablemente sí. Yo creo que el mundo está necesitando reencontrarse con la espiritualidad, con lo trascendente. Esto no significa absolutamente que sea religioso *per se*, pero hay preguntas filosóficas sobre nuestra existencia que todos los seres humanos nos planteamos a lo largo de nuestra vida, y a lo mejor hemos abandonado esa búsqueda para centrarnos en cosas mucho más terrenales, mucho más inmediatas, y hemos olvidado, de alguna forma, esa búsqueda interna de planteamientos más espirituales y más trascendentales.

Ha transitado muchos registros interpretativos. ¿En qué se diferencia un texto con dimensión espiritual?

—Te afecta a otro nivel. A lo largo de mi carrera he interpretado personajes positivos, personajes negativos... De todo ello se aprende. Meterse en la piel de un asesino, por ejemplo, te hace replantearte muchísimas cosas, pero incluso a través de ese tipo de personajes se puede conectar con espacios de uno mismo que te hacen entender el mundo; no justificarlo, no, pero sí entenderlo. Y sí, ha habido momentos en los que he hecho trabajos que se acercan mucho más a ese mundo espiritual y, en la propia reflexión, en la propia búsqueda de entender mi personaje, me he entendido a mí mismo dentro del contexto de la espiritualidad, de lo trascendente. Quizá también al dirigir *Godspell*, que es, de alguna forma, la historia de un Cristo que nos mete en el mundo de la parábola. Y hacerlo de forma descontextualizada, es decir, no están los doce apóstoles ni todos los personajes que estuvieron, pero uno se acerca de una forma distinta, más moderna. Se va uno planteando la religión a otro nivel, mucho más entendible para la gente joven, para una generación nueva que quizá necesita llegar a los mismos lugares por caminos diferentes.

¿Puede el arte abrir caminos hacia la trascendencia incluso para quienes no se consideran creyentes?



alza la mirada

Madrid



← El actor y empresario ha dirigido el musical *Godspell*, que ha estado esta temporada en Madrid.

«La Iglesia ha estado allá donde no han llegado otro tipo de instituciones»

—Hacia la trascendencia, desde luego que sí; a la espiritualidad también. Otra cosa es que el arte abra los caminos de la fe, que también se puede dar, porque todo lo que nos ocurre a los seres humanos, o casi todo, viene de la propia reflexión entre nosotros mismos. La literatura, por ejemplo, ofrece una interiorización de los personajes y de la vida muy profunda, pero también lo hace la música, que tiene el don de contarnos que hay una especie de armonía universal que se puede reflejar a través de vibraciones, de instrumentos y de colocar un cierto orden alrededor de todo eso. Y te hace conectarte con mundos muy sutiles y que pertenecen a estados superiores de conciencia.

¿Qué papel tiene la belleza —tan presente en el arte— en la experiencia de lo sagrado?

—La belleza no es el único objetivo del arte; es uno de ellos, pero no siempre. Yo creo que la búsqueda de la verdad es el objetivo fundamental de la obra artística. Lo que pasa es que, a través de la belleza, se puede llegar a lo sagrado; a través del arte se puede llegar a Dios. Pero claro, la idea de Dios, incluso para los que somos católicos, no es una idea monolítica y única. El papel de Dios puede jugarse desde la conciencia del yo de muchas formas. Hay una serie de reglas que impone, de alguna forma, la Iglesia católica, pero después la forma en la que uno interpreta la idea de Dios yo creo que es todavía muy abierta, muy enigmática, muy misteriosa. Pero es un misterio con el que yo convivo cómodamente. No me genera tensión, sino más bien dulzura.

En su trayectoria, ¿ha habido momentos en los que el arte le haya acercado a preguntas espirituales?

—Sí, pero no necesariamente a través de las películas o del teatro que he hecho, aunque también. Pero más el arte de la Semana Santa malagueña, por ejemplo. Detrás no solamente están las esculturas; todo lo que se desarrolla alrededor de la presentación en la calle de obras de arte, está la música... Se mezclan una serie de diferentes elementos artísticos que sí te elevan a ese estado de conciencia en el que conectas con algo espiritual y más trascendente. Yo soy también cofrade y he participado durante muchos años —y sigo haciéndolo— en la Semana Santa de mi tierra. Es un conjunto artístico que toma la calle y hace que nos unamos, que

se colectivice el sentimiento, que se haga común a todos nosotros y lo compartamos. Se comparte un compromiso con una forma de entender la vida.

¿Encuentra algún paralelismo entre este recital ante el papa y su trabajo en *Godspell*?

—Trataré de contar mi verdad en los cinco minutos que tengo para decirle algo al Papa. De alguna forma, no puedo evitar que esté presente mi manera de entender mi relación con la religión y con lo espiritual, y eso seguro que estaba también en *Godspell*, donde traté de no obviar el momento presente de violencia mundial, de confusión; de hecho, lo escribí así en la primera parte de la obra. Y de ver cómo, de pronto, un personaje entra en la vida de estos seres, de estos actores que se encuentran en el escenario, y los dota de una esperanza más profunda que justifique la existencia.

¿Qué le gustaría que el público se llevara en el corazón?

—Una posibilidad para los que no creen: abrirse, reflexionar, mirar a la religión no como algo cerrado, rancio, antiguo y cargado de reglas, sino como un espacio para la esperanza y para el entendimiento entre seres humanos. La Iglesia está compuesta por muchos seres humanos que cometen errores, pero también ha hecho mucho por los seres humanos; ha ayudado en muchos casos y ha estado allá donde no han llegado otro tipo de instituciones. Ha habido momentos históricos en los que la Iglesia se confundía con otra cosa, pero finalmente creo que la Iglesia ha encontrado —o está encontrando— un punto de conexión con los necesitados, con la gente que realmente necesita de una amiga. El papel que cumplió el Papa Francisco fue muy importante: acercarse a esos colectivos sociales más necesitados en el mundo entero. Y creo que León XIV también está en esa misma línea de reflexión, de acercarse a la gente, de abrirse más, de abrir las puertas, de dejar que entre el aire de lo que ocurre en la calle, para que eso no sea una institución cerrada, monolítica, sin un enganche directo con lo que está pasando en la vida real de las personas.

Si tuviera que resumir en una idea lo que el arte puede aportar a la fe hoy, ¿cuál sería?

—La idea básica es la reflexión en los espacios artísticos, en paz; la representación de las obras pictóricas, de la música, del teatro, del cine... Es una posibilidad sin cortapisas, incluida la crítica profunda a la religión, que ha de ser admitida y también vista por quienes están dentro de la Iglesia como un punto de reflexión. Eso es lo que aporta el arte. Es una reflexión rodeada de belleza y profundidad. ●

calienta motores

→ Ya tuvo la oportunidad de cantar ante san Juan Pablo II. «Fue una experiencia única».

MANUEL GÓMEZ



Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

¿Qué ha sentido al saber que cantará ante el Papa?

— Cantar ante el Papa para mí es un orgullo. Que hayan pensado en mí para este evento y para colaborar con la gente de Cáritas, sabiendo la labor que hacen tan importante para los más necesitados, es una alegría.

Este encuentro se enmarca en su visita a CEDIA 24 Horas, vinculada a la pastoral social. ¿Qué significado tiene cantar en un lugar marcado por la vulnerabilidad y la esperanza?

— Cantar en un lugar tan especial evidentemente es algo único. Todos tenemos derecho a vivir momentos bonitos y especiales. Llevar con mi cante esperanza y alegría a la gente que menos tiene es de las cosas más bonitas que me da la música.

Su música siempre ha tenido una dimensión espiritual. ¿Qué papel juega la fe en su vida y en su carrera?

— Para mí la fe es superimportante, lo ha sido siempre. Me he criado en la fe con mi familia, con mis padres; una fe quizás no tan ortodoxa, pero al final hemos creído siempre. Yo especialmente creo mucho en Dios, lo necesito en mi vida. Es importantísimo en cualquier paso que doy en mi día a día. Nunca me suelto de su mano.

Usted ya cantó ante Juan Pablo II. ¿Qué recuerda de la experiencia?

— Fue maravillosa. Un recuerdo inolvidable. Hubo muchísima gente. Recuerdo el silencio y el respeto. Y no se me olvida la nobleza de corazón de la gente que dio testimonio. Se respiraba un ambiente que nunca he vivido en mi vida. Fue una experiencia única. Se sentía la presencia del Señor y había una luz especial. Juan Pablo II era realmente único.

¿Cree que los artistas tienen una responsabilidad especial hacia las personas más vulnerables?

— Sí, por supuesto, claro que tenemos una responsabilidad. Hay quien tiene una vida estable y bonita, y otros que, por desgracia, no la tienen. Pero el arte es para todo el mundo. Cantarle a la gente que más lo necesita es algo que te llena de satisfacción, es más bonito ayudar que pedir ayuda.

¿Qué mensaje le gustaría transmitir a quienes acuden a este centro y atraviesan momentos difíciles?

— La vida está llena de etapas. A algunos la vida no les sonríe, el viento no sopla a su favor. Otros, en cambio, tienen mejor suerte. Pero estés en uno u otro momento vital, hay que tener claro que la vida son etapas. Si este día podemos aportar algo bonito para aquellos que no lo estén pasando bien, pues para mí será todo un éxito. Es poder hacer lo que más me gusta y poder alegrar un poquito, en la medida de lo posible, a quien lo necesita.

Si tuviera la oportunidad de dirigir unas palabras al Papa León XIV, más allá de la música, ¿qué le diría?

— Le daría las gracias por asistir, por estar aquí en España con nosotros. Le pediría también que nos tenga presentes en sus oraciones, que pida por nosotros y ruegue por la paz en el mundo. Al final, eso es lo más importante. Y, por supuesto, le diría que rece por lo que más nos preocupa a todos: el momento de la enfermedad. Que la gente lo lleve de la mejor manera posible. Hay tantas causas: el hambre, los niños, los más necesitados...

¿Qué espera llevarse personalmente de este encuentro?

— Espero pasar un día bonito, en armonía, y que se cree un ambiente especial en la fe. Que esté Dios con todos nosotros y sea un día inolvidable. Estoy segura de que será así. ●

Niña Pastori

ENTREVISTA / La artista, que habla de un Dios «importantísimo en cualquier paso que doy en mi día», cantará en CEDIA ante el Papa y los más vulnerables: «Es un orgullo»

«Será un éxito si aportamos algo bonito a quien no lo está pasando bien»

Bustamante junto al Coro Familiar Iglesia de Madrid

J. C. DEA.
Madrid

David Bustamante se suma al elenco de artistas que tendrán un papel destacado en los distintos actos del Papa en Madrid. El cantante cántabro lo hará en el encuentro que tendrá la Iglesia de Madrid con el Pontífice en el Estadio Santiago Bernabéu. Junto a Bustamante, actuarán el actor y cantante madrileño

Daniel Diges y la malagueña Diana Navarro, premio Carisma Fe y Cultura. Acompañarán al gran Coro Familiar Iglesia de Madrid, que estará compuesto por 1.000 cantantes, 70 músicos y 100 bailarines.



FOTOS: ABC / ISABEL PERMUY / NO TE OLVIDES DE MI PRODUCCIONES

← **En el centro,** Bustamante acompañado de Diges y Diana Navarro.

Bajo la dirección del sacerdote Toño Casado, entre todos ellos interpretarán «un repertorio de toda la vida», explican los organizadores, con obras de Beethoven, Kiko Argüello, Hakuna, Palazón, Espinosa, Luispo, Diego Torres y, por supuesto, el himno oficial, *Alza la mirada*.

Quien desee participar en el coro, se puede apuntar aquí a través de la web oficial conelpapa.es. ●



alza la mirada

Madrid caliente motores

Viaje Apostólico del Papa León XIV

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ Grupo en la parroquia de San Juan de la Cruz, el hub de voluntarios.

Los voluntarios en San Juan de la Cruz, el hub donde se organiza la visita del Papa a Madrid, rastrean sus bases de datos en busca de jefes de equipo experimentados



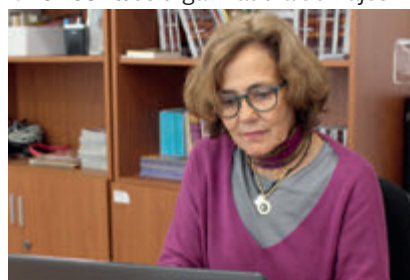
↑ En su briefing comparten claves.



↑ Andrea es voluntaria en doble turno.



↑ Cristina es organizadora de viajes.



↑ Tienen entre 29 y 67 años.

la Cruz. Se inscribió al ver en el tablón de su parroquia, la Encarnación del Señor, un QR pidiendo colaboradores. Su aportación es llamar a los voluntarios que, a su juicio y tras haber sido filtradas por la plataforma de inteligencia artificial PINGEV, den el perfil entre los 16.800 inscritos de Madrid para ser jefes de equipo o de sector; es decir, para tener a otros a su cargo. Por tanto, se prioriza a aquellos que «tienen experiencia gestionando equipos», facilidad para el liderazgo, cuentan con una edad a la que se le presupone cierta madurez o, por ejemplo, ya hayan sido monitores de campamentos.

Cuando nos atiende, antes del mediodía, Andrea ya ha llamado a 20 y, como es experta en Derecho de Telecomunicaciones y Protección de Datos, es muy cuidadosa al avisar de que «la llamada va a ser grabada por seguridad». No obstante, una vez concluida la visita de León XIV, todos los datos se borrarán y los equipos informáticos donados para coordinarla se formatearán. Motivo por el cual estos reclutadores tienen prohibido hacer llamadas con sus propios dispositivos. Andrea nos confiesa que «como llamamos desde una centralita, a veces hay quienes piensan que somos de una telefónica y son un poco secos», pues se temen que recibirán una oferta publicitaria. Sin embargo, «cuando les dices que somos del área de voluntariado, su voz cambia y se ponen muy contentos». Entonces la dinámica se invierte y «están muy dispuestos a darme toda la información que yo les pido». De la visita del Pontífice espera «una renovación de nuestra fe» y, después de que alguien la haya colgado de manera abrupta, bromea con que «se notará en que seremos más simpáticos con el prójimo».

Cuando no es voluntaria, Cristina Fernández trabaja organizando viajes. Sin embargo, el de León XIV le parece diferente porque, en vez de un grupo de turistas, «viene solo una persona, pero conlleva el movimiento y organización de miles». Además, los que vendrán de otras diócesis no serán meros viajeros, sino «peregrinos». Al igual que Andrea, Cristina también está llamando desde la parroquia de San Juan de la Cruz a voluntarios en busca de jefes de equipo y de sector. Ya está acostumbrada a contactar con un sinfín de hoteles y restaurantes por su trabajo, pero recalca que «ojalá pudiera hacer estas llamadas todos los días porque son muy gratificantes». Sobre la visita del Papa, esta voluntaria desea que sirva para que los jóvenes, al juntarse, «vean que hay esperanza, muchísimo bien que hacer y mucha gente que cree como ellos». «En la Iglesia nos enriquece que hay muchísimos carismas, pero todos tenemos la misma sed de Cristo». ●

Del recelo al entusiasmo en una sola llamada

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

En la parroquia de San Juan de la Cruz, donde está el hub de voluntarios para la visita de León XIV a Madrid, el día comienza a las 9:15 horas «y a las 9:30 horas hacemos un pequeño briefing para los 15 que estamos en cada turno». Nos lo explica Jesús Vidal, responsable de su reclutamiento y selección, cuando visitamos las instalaciones. Esta reunión con las primeras instrucciones de la jornada se repite —con sus pertinentes novedades— a las 17 horas, cuando los primeros se marchan y les toma el relevo el turno de tarde, que se quedará hasta las 21 horas. Así, todos coinciden por un momento y ninguna información se pierde. «Está funcionando muy bien y la gente está muy contenta, que es lo primero que hay

que estar en un trabajo», subraya Vidal, quien ha sido durante años director de personal en la Universidad Villanueva. A su juicio, el voluntariado debe ofrecerse con un estilo especial que trasciende las dinámicas que a menudo se encuentran en el mundo laboral. «Hay que mantener buen humor en todas las cuestiones porque, evidentemente, surgen problemas. Pero una mirada positiva hace que sea más llevadero», resume.

Vidal recalca que las 45 personas que regalan su tiempo «tienen mucha afinidad entre ellos, aun siendo muy dispares en sus orígenes». Los hay de parroquias, pero también de movimientos y «están representados muchísimos carismas de la Iglesia madrileña». También los hay de varias edades, desde los 29 hasta los 67 años. Normalmente, los jubilados van al turno de mañana y los matrimo-

nios jóvenes son los que les dan el relevo en la tarde. «Vienen de sus trabajos, que es más meritorio todavía», les reconoce Vidal. Nos revela que el 23 de mayo habrá un curso de formación para los jefes de equipo y de sector y, el 16, un retiro de oración. «Lo más importante de esto es la dimensión espiritual. Lo que estamos hablando no nos serviría de nada si no estamos receptivos al mensaje que viene a decirnos el Papa, que debe marcar un antes y un después en nuestra vida como católicos en la Iglesia de Madrid», recalca.

«Su voz cambia» al otro lado

Andrea Fabián tiene 29 años, nació en Perú, vino a Madrid hace tres para estudiar un máster y ahora compagina la búsqueda de trabajo como abogada con su voluntariado los cinco días de la semana, mañana y tarde, en San Juan de

Yo soy una mujer sin hogar

La autora, periodista ucraniana, comparte su experiencia en un centro para personas sin hogar en Madrid. Entre historias duras, prevalece la amistad: «Aquí no estás sola»

Olha Kosova
Madrid

«Llamamos a este lugar el paraíso», me dice Trixia en uno de nuestros primeros días en el centro de noche para mujeres de CEDIA 24 Horas, el proyecto para personas sin hogar de Cáritas diocesana de Madrid cuyo centro para hombres visitará el Papa el 6 de junio. Tiene alrededor de 50 años y es cubana. «Dan tan bien de comer que podría vivir aquí para siempre». Cada tarde sale a fumar y me da consejos para sobrevivir en la calle. «La mejor opción es la línea 6 de metro; nunca se detiene. Puedes dormir tranquilamente», continúa. Luego suelta un par de bromas, me enseña su TikTok y se queja de su exmarido. Yo, mientras, inhalo con avidez el humo de sus cigarrillos; me asaltan recuerdos del frente, en Ucrania, y pienso en Madrid. Quizá la culpa la tenga el cansancio acumulado, ese insomnio crónico. En nuestro paraíso todo está bien, excepto el sueño: no todos logran adaptarse al horario de 23:00 a 7:00 horas.

La primera noche en la calle obliga a mirar de otra manera una ciudad que alguna vez estuvo iluminada por las luces de las discotecas, las bibliotecas y las

ideas libres. De repente se vuelve ajena y fría. Las calles que antes parecían llenas de escaparates encendidos, olor a pan de masa madre y sabor a primeros besos esconden ahora un peligro tangible. La lluvia deja de parecer una aventura romántica: cala hasta los huesos. Entre tú y los demás surge de pronto una barrera invisible; en este mundo te conviertes en espectadora de vidas ajenas.

«Miedo», me dice Álex. Hablamos sentados en unas escaleras de Moncloa. Le gustan los libros de psicología y desarrollo personal, y de vez en cuando me reprocha el caos de mis preguntas y mi postura encogida por el frío. Tiene 30 años, es de Perú y llegó a España hace unos dos en busca de una vida mejor. «Lo que sentía era miedo», repite mientras vuelve a dar una calada al cigarrillo con una expresión indiferente. Pasó un año entero en la calle y, durante ese tiempo, consiguió matar dentro de sí, junto con el miedo, casi todas las demás emociones. Las promesas incumplidas de familiares y amigos que le ofrecían refugio, los empleadores deshonestos que nunca le pagaron y su obstinación por perseguir el gran sueño español lo llevaron primero al aeropuerto y después a Gran Vía.

Nunca había sentido tanto miedo como en el aeropuerto. Tampoco había llorado ni rezado tanto. Recuerda pedirle a Dios una salida. Quizá como respuesta, fue encontrando personas que le enseñaron a sobrevivir. Intentaba mantener la higiene, secar la ropa en lavanderías, llenar botellas de agua para improvisar una ducha. Ahora el trauma se manifiesta en su pasión por coleccionar perfumes, y en esa apariencia sin emociones.

Mientras tanto, a miles de kilómetros, rezaba su madre, Gladys. Al final, el amor la obligó a cruzar el océano: viajó hasta España para vivir en la calle junto a él. Recorrió la distancia entre Perú y Es-

→ **Carol**, de 23 años, siempre está dispuesta a acompañar a alguien al hospital.



OLHA KOSOVA



← **La venezolana** Marta terminó en la calle después de una pelea con su hijo.

OLHA KOSOVA

→ **Gladys** se vino de Perú para estar con su hijo cuando este se quedó sin hogar.



Espacio para llorar sin promesas vacías

Felipe, un trabajador, dice que, a pesar de todos sus esfuerzos, en CEDIA solo pueden ofrecer apoyo. Un apoyo que no consiste únicamente en ayuda psicológica o económica, sino en un espacio para llorar sin promesas vacías de que todo saldrá bien. Conversaciones a cualquier hora, sonrisas, algún empujón cariñoso y la búsqueda de una salida incluso cuando parece no existir. Pero salvar a una persona solo puede hacerlo ella misma. A veces todos los esfuerzos parecen inútiles y la persona vuelve a la calle. «¿Sabes? Espero que un día se abra una puerta y alguien simplemente me saque de esta situación», confiesa una de las mujeres al caer la tarde. Quizá soñar con ser salvada sea aquí un mal aliado.



alza la mirada

Madrid caliente motores

Viaje Apostólico del Papa León XIV

Una suma de factores

A pesar del estigma que rodea a las personas sin hogar, las razones para terminar en la calle son innumerables. Y no todas tienen que ver con adicciones, delincuencia o falta de ganas de trabajar. El camino hacia la calle suele ser una suma de factores: circunstancias difíciles, enfermedades prolongadas, problemas de salud mental, experiencias

migratorias fallidas y también el amor, ese amor que destruye. Un amor del que a veces hubo muy poco y otras, sin medida. Niños poco queridos perdidos en la vida adulta. Y luego está la codependencia, que obliga a soportar humillaciones y a no ver el final del sacrificio personal y es aquí un problema frecuente entre las mujeres.

CÁRITAS MADRID



↑ Marcha del Día de las Personas Sin Hogar, el 23 de octubre de 2025.

pañ, y también la distancia respecto a generaciones enteras de hombres abusivos. Siempre tiene lágrimas en los ojos cuando habla de los hijos que dejó con su exmarido, pero se convence de que está aquí por el futuro de ellos.

Cuando la miro recuerdo mis conversaciones nocturnas con Felipe, trabajador de CEDIA, documentalista e historiador apasionado por la política y las guerras. Una de aquellas noches de insomnio hablábamos sobre cómo, para muchos inmigrantes, terminar en la calle y luego volver a casa se siente como un doble fracaso. Sentado en el suelo, me hablaba de la importancia de la figura materna en la cultura latinoamericana.

Gladys parece la encarnación misma de esa figura. Hay en ella tanta calidez y empatía. Vino para vivir con su hijo en un edificio semiderruido donde esperaba que el techo se desplomara en cualquier momento. Álex había esperado durante meses el abrazo de su madre, pero cuan-

do finalmente se reencontraron no sintió nada. Fue Gladys quien logró sacarlo de la calle. Ella llegó primero a CEDIA, aunque una semana después ya quería marcharse porque no conseguía dormir tranquila. Finalmente, su trabajadora social, Raquel, encontró una plaza para Álex en el centro para hombres. CEDIA le devolvió por primera vez en mucho tiempo la calma y la esperanza. Antes de despedirse, me seca las lágrimas y me dice: «No escuches a nadie. Aquí no estás sola». Y me abraza como si fuera de su familia.

Otra mujer, Marta, de Venezuela, terminó en la calle después de una pelea con su hijo. Su historia difícil se esconde detrás de una sonrisa constante, una risa contagiosa y cientos de historias sobre su país. Yo me enteré mucho después, durante una entrevista en un parque porque antes, cada vez que hablaba de sus hijos, solo había orgullo en su voz. Entre lágrimas cuenta que lleva meses esperando una llamada, unas Navidades me-

nos solitarias. «En los distintos refugios conocí a otras tres mujeres con historias parecidas. Todas recibieron esa llamada. Yo todavía sigo esperando», dice.

Dos horas de normalidad

Hay quien ahoga el dolor en marihuana; yo lo ahogo en buena literatura. Mis nuevos amigos de CEDIA me envían fotos y ubicaciones de las bibliotecas más hermosas de Madrid. El descuento de desempleo me permite ir al teatro dos veces al mes. Me maquillo en Sephora ocultando cuidadosamente las huellas del insomnio. Esas dos horas de normalidad me permiten olvidar por completo mis problemas y sentirme parte de algo más grande. Miento a mis nuevos amigos: me parece que estas escapadas les sonarían al capricho de una niña pija que vuelve a llegar tarde y balbucea excusas mal construidas. Nadie las cree demasiado.

Aunque la explicación es solo una: es mi manera de convencer a mi cerebro de

que estoy aquí por accidente. Mientras el público elegante abandona el teatro comentando la brillante actuación de la protagonista, delante de mis ojos aparece otro mundo. Uno que ya existía cuando yo vivía en un piso en Moncloa e iba a la ópera. Un mundo donde la gente vive en almacenes por 100 euros al mes; un mundo de cajas de cartón y coches convertidos en hogar después de divorcios fallidos con hombres violentos.

A la mañana siguiente, mis amigos me organizan un par de horas extra de sueño. Felipe dice que estas amistades suelen ser muy intensas, aunque rara vez sobreviven después de salir del centro. Jesús, de 33 años, me cubre cuidadosamente con su chaqueta. Sé poco de él. Que estuvo en el Ejército, que cada noche llama a su madre en Perú y que, para su cumpleaños, le envió 30 euros ganados reparando pisos. Después de dormir dos horas en un banco del parque, me despierta el olor a café que han traído mis amigos. Jesús me sonríe y yo saco *El amor en los tiempos del cólera* e intento perderme en la lectura. Mi nueva forma de protegerme del impulso de querer salvar a alguien.

A veces, sentados en la hierba junto a CEDIA, hablamos de Dios. «Dios da esperanza y paz». «¿Tú crees?», me preguntan. Pienso y no sé qué responder. Porque Dios y yo tenemos una relación complicada. Mi madre dice que fueron sus oraciones y una vela encendida las que me salvaron allí, en el frente de Donetsk. Yo sonrío por compromiso y callo que todavía no he conseguido entender para qué.

Cada vez que entro en una iglesia, el dolor se desborda. En mi orgullo sigo enfadada con Dios por la guerra, por no haber podido salvar a quienes amaba; y no consigo encontrar el camino hacia Él. Aún no tengo nada que decirle. Recuerdo una escena nocturna con una de mis compañeras, que me encontró llorando en un rincón. «No llores. Déjalos en el cielo. Déjalos descansar», me dijo en voz baja.

«No creo que pudiera sobrevivir en la calle», le digo pensativa a mi amiga Carol. Tiene 23 años y, todos coinciden, un corazón enorme. Siempre está dispuesta a acompañar a alguien al hospital, intervenir cuando insultan a sus amigos y recordarme una y otra vez lo bonitos que son mis ojos mientras descansamos sobre la hierba junto a Laguna. «No te preocupes. Yo te lavaré la ropa. Nunca estarás sola, cariño», vuelve a decirme. Y en ese momento siento que, aunque todavía no pueda hablar con Dios, Él sigue sabiendo todo aquello que me empeño en callar. ●

PUBLICIDAD

RI: 202600080-2-1-22128



Creemos en los que creen

Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Desde hace más de 50 años, comprometidos con Diócesis, Órdenes, Congregaciones, Hermandades y Cofradías, Colegios, Residencias y entidades del Tercer Sector. Contamos con gestores especializados y la red experta más amplia del sector. Aportando valor, a tu lado.



Contáctanos

Sabadell

JORDI FERRER



↑ Exterior del centro penitenciario de Brians 1, en Sant Esteve Sesrovires.



↑ El equipo de pastoral de Brians 1, con el

León XIV en Brians 1 con «los importantes para su corazón»

Los internos en prisión preventiva de este centro penitenciario catalán quieren que el Papa «pase por cada módulo abrazándolos a todos», describe uno de sus capellanes. Su visita «es un gesto impresionante»

Ángeles Conde
Ciudad del Vaticano

«Cuando escuché que el Papa visitará Brians 1 pegué un brinco», relata entusiasmado a *Alfa y Omega* el padre Jesús Bel. Este mercedario es uno de los capellanes de la cárcel catalana y además delegado de Pastoral Penitenciaria de

la diócesis de Sant Feliu de Llobregat, donde se ubica la prisión. Brians 1 es un centro mixto con cinco módulos ordinarios para hombres y uno para mujeres. En total, hay unos 1.100 internos e internas en prisión preventiva. Esta circunstancia marca el estilo pastoral del equipo de Bel, conformado por otro capellán mercedario, dos sacerdotes más, un diácono permanente y varios voluntarios laicos.

«El proceso de acompañamiento es muy importante porque la incertidumbre es mayor en estos internos, ya que todavía no saben si van a ser condenados o no, o en qué va a quedar su condena. Eso les genera una ansiedad casi continua que se nota», explica el sacerdote. «Por eso, el trabajo en una cárcel de preventivos es distinto del que se hace en una de penados. Es necesario sostenerlos en la esperanza y ayudarlos en la aceptación de su propia realidad. A veces, basta con sentarse a su lado y estar. Atendemos a la persona, sea creyente o no creyente, sin siquiera preguntar por qué está en la cárcel o qué ha hecho». Ese trabajo, y a esos presos,

funcionarios y capellanía, conocerá el Papa León XIV el próximo 10 de junio. Ese día también asistirá a la inauguración de la imponente torre de Jesucristo de la Sagrada Familia y presidirá el rezo del rosario en Montserrat. Pero, junto a esos eventos tan destacados, León XIV ha querido poner la mirada en los más olvidados, como el buen samaritano que, bajando de Jerusalén a Jericó, se fija en el hombre apaleado. «Antes de su visita a Montserrat, el Papa se va a

desviar para acercarse al que está más en la cuneta. Para nosotros es un gesto impresionante y que define, más si cabe, la cercanía del Pontífice al sufrimiento. Por eso, nos sentimos muy honrados y se lo agradecemos en el alma y en el corazón», cuenta el padre Bel.

Al día siguiente de conocerse la agenda, el capellán visitó los módulos como hace habitualmente. Muchos internos ya sabían que León XIV traspasaría los muros de la prisión para estar con ellos, aunque sea poco menos de una hora. «Querrían que se quedase toda la mañana. Sabemos que no puede porque la agenda es apretada, pero las internas y los internos están entusiasmados y agradecidos. Quieren que pase por cada módulo abrazándolos a todos. Valoran su paso por aquí como un gesto de cercanía y un signo de esperanza. Piensan que, al menos, son importantes para el corazón del Papa y eso, al que está mal, le ayuda mucho a no sentirse solo», abunda el sacerdote.

Ese «brinco» de sorpresa y alegría del capellán lo comparten la dirección del

Una vigilia con 37.000 fieles

La etapa en Barcelona y Sant Feliu comienza el día 9 con la hora intermedia en la catedral de la Santa Cruz y Santa Eulalia. Allí, el Papa se encontrará con sacerdotes, seminaristas y unos 600 voluntarios. Después, mantendrá encuentros institucionales hasta que a las ocho de la tarde se traslade al Estadio Olímpico Lluís Companys, donde presidirá una vigilia con 37.000 fieles. Será similar

a una JMJ y habrá «alguna sorpresa», aseguraron desde el Arzobispado de Barcelona la semana pasada en rueda de prensa. El día 10 se desplazará a la abadía de Montserrat para presidir el rosario y almorzar con los benedictinos. Por la tarde, acudirá a la Sagrada Familia para presidir la Misa y la inauguración de la torre de Jesucristo, que finalizará con un espectáculo de luces en honor a Gaudí.



alza la mirada

Barcelona calienta motores

Viaje Apostólico del Papa León XIV

CEDIDA POR JESÚS BEL



obispo, en la Navidad del año pasado.

centro y los funcionarios. Ahora toca organizar el encuentro, toda una sorpresa en el programa del viaje, pero del que ya dio alguna pista Xabier Gómez, el obispo de Sant Feliu, cuando en Navidad visitó la penitenciaría. Entonces, tras la Misa, comentó que iba a insistir para que el Santo Padre acudiera a la cárcel. Lógicamente, todos acogieron la idea de buen grado, pero pensaron que resultaba tan esperanzadora como irrealizable. Ahora, lo que parecía imposible, se hará posible.

Gómez explica a *Alfa y Omega* que, con su visita a Brians 1, el Papa «indica a la Iglesia el camino de la misericordia», como hacía Jesucristo según recoge Mateo 25. «A mí me gusta decir que esta comunidad que celebra cada domingo en la prisión, debido a sus circunstancias personales y también al propio entorno, es, de alguna manera, mi parroquia favorita, porque si hay algún lugar que necesita de la luz de la Resurrección, de la fuerza del perdón y del anuncio de la alegría del Evangelio y de la esperanza que Jesucristo nos ha conseguido y nos comunica con su redención y Resurrección, es precisamente el mundo de la cárcel», apostilla el obispo de Sant Feliu, contento además de que León XIV rece en la abadía benedictina de Montserrat, que también pertenece a su diócesis.

«Nada más salir de la cárcel, yendo por la carretera, lo primero que se ve es la montaña de Montserrat», describe el padre Bel hablando del entorno de la prisión, a las faldas de la abadía. Cuando termine su visita en Brians 1, el Pontífice recorrerá ese mismo camino para llegar a los pies de la Moreneta. Así, como los que vuelven a gustar su libertad, podrá alzar la mirada. ●

San Agustín, epicentro de la caridad en la Ciudad Condal

Los agustinos responsables de esta comunidad, que alberga varios proyectos sociales y a feligreses de otros países, celebran que «León XIV haya decidido ir a una parroquia que está en una zona difícil»

A. C.
Ciudad del Vaticano

En el Raval están contentos porque la visita de León XIV hará que, por una vez, se hable de este barrio para bien. Antes de presidir la Misa en la Sagrada Familia la tarde del 10 de junio, el Pontífice se asomará a la realidad de una de las zonas más complicadas y depauperadas de la Ciudad Condal. Y, para ello, visitará la iglesia de San Agustín, un complejo dedicado a la fe, la esperanza y la caridad. Allí, unas 400 personas participarán en el

encuentro diocesano con las entidades dedicadas a la asistencia y cuatro agustinos serán los anfitriones. Dos tanzanos y dos filipinos sirven a dos parroquias del barrio y a una de Badalona. Siendo prior general, Robert Prevost llegó a visitar esta última dos veces y quedó gratamente sorprendido por el trabajo de los laicos. El padre Dennis Pineda, filipino, cuenta a *Alfa y Omega* que «solo el hecho de que el Papa venga al Raval y haya interés de los medios está haciendo mucho». «Es muy bueno que León XIV haya decidido no solo ir a la Sagrada

Familia o a la catedral, sino también a una parroquia que está en una zona difícil de la ciudad y no recibe tanta atención», añade el agustino, que es prior de la comunidad.

En el Raval están gratamente sorprendidos y felices por la presencia del Pontífice en estas calles en las que se mezclan los vecinos históricos con otros nuevos llegados de Filipinas, Paraguay, Bolivia o Perú. Especialmente con estos últimos, León XIV se sentirá como en casa. San Agustín también recoge en sus instalaciones, las del antiguo convento, un comedor de las Misioneras de la Caridad y la fundación Mano Amiga, que distribuye ropa y alimentos a los pobres. En la parroquia se ofrecen clases a quienes no hablan español o catalán y asesoramiento para los trámites burocráticos. «Los religiosos trabajamos aquí para aliviar la pobreza y ayudar en lo que se pueda», explica el padre Pineda. San Agustín será para el Papa el botón de muestra de cuánto la Iglesia en Barcelona se empeña por ser un hospital de campaña para los heridos que deja la vida.

Pero la Iglesia de Barcelona también acude lejos a paliar otros sufrimientos. León XIV podrá comprobarlo. Bendicirá una caravana de 30 ambulancias, vehículos de rescate y dos camiones de bomberos que llevarán material sanitario, desfibriladores y generadores hasta Ucrania. Es parte de la obra de sor Lucía Caram. La religiosa indica a *Alfa y Omega* que «hacer una oración por la paz y bendecir este corredor humanitario, el número 44, ha sido una decisión personal del Papa que llega en un momento muy complicado para los ucranianos». Caram, junto a la fundación Convento de Santa Clara, ha enviado más de 200 ambulancias a «la martirizada Ucrania», como la definía el Papa Francisco. Él solía mandar a esta dominica rosarios para que los distribuyera en Ucrania y León XIV no ha querido romper con esta costumbre. Así, la religiosa tuvo la idea de pedir al secretario del Papa que, durante su estancia en Barcelona, bendijera la nueva caravana. La respuesta desde Roma fue inmediata. «Francisco era un mensajero de la paz y el Papa León ha recogido el testigo para continuar en ese mismo camino». ●



DENNIS PINEDA

↑ **Comida festiva** en el comedor de las Misioneras de la Caridad.



→ **El centro** se abrió en 2021 tras la crisis migratoria del año anterior. En la actualidad acoge a 530 personas.

Los migrantes «hacen una travesía muy dura» y en Las Raíces los acogen

León XIV visitará el centro, dirigido por Accem, el último día de su estancia en España. «La idea es que sea algo muy cercano», que León XIV «pueda saludar a los usuarios» y departir con los trabajadores

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Muteb es de Siria, un país que abandonó hace años por culpa de la guerra. En Canarias encontró la segunda parte de la famosa novela de León Tolstói: *Guerra y paz*. Y aún más, encontró el amor. Muteb se casó y tuvo cuatro hijos. Pero el sueño americano a la española se resquebrajó cuando el matrimonio se quedó sin trabajo. Entonces los niños tenían 1, 3, 6 y 8 años. «La situación era muy desesperada», confiesa. Así que acudió a Cáritas diocesana de Canarias. «Alguien me comentó que viniese a pedir ayuda y, tras entregar una pequeña documentación, me llamaron para darme alimentos. Lo

que nos preocupaba eran sobre todo los niños, que son muy pequeños».

Con la ayuda de la entidad, la familia salió adelante. Pero no solo a nivel alimentario; también en el plano emocional y laboral. «En Cáritas te tratan muy bien. Te escuchan, te abrazan y lloran contigo». Incluso «te forman y te ayudan a buscar trabajo». De hecho, «gracias a ellos, ahora estoy empleado en un centro de menores».

La palabra que más repite Muteb en las declaraciones a las que ha tenido acceso *Alfa y Omega* es «gracias». Pero para este padre sirio esto no es suficiente, así que ha querido agradecer todo lo que han hecho con él ayudando a otros que están pasando por lo mismo. «Era un momento en el que estaba llegando mucha gente, la situación era muy complicada, por lo que colaboré con los voluntarios en traducir y rellenar la ficha con los datos de los inmigrantes». Y concluye: «Siempre le estaré agradecido a Cáritas; por eso cuando me llaman para colaborar estoy a la orden. No me olvido lo que hicieron por mí, me ayudaron en un momento muy difícil. Cáritas también es mi familia».

Muteb no es uno de los migrantes que ofrecerá su testimonio delante del Papa.



Francisco Navarro
Accem Canarias
«Podemos estar orgullosos del modelo de acogida de España».



Muteb Migrante en Canarias
«Quiero devolver de alguna forma toda la ayuda que me dieron».

«Esos están embargados por el Vaticano», explican los organizadores del encuentro que León XIV tendrá en Canarias. «Pero sí tiene un perfil similar» a los protagonistas del acto, aseguran desde Cáritas diocesana de Canarias.

En el caso de la visita a Tenerife, tampoco es posible entrevistar a los migrantes, pero *Alfa y Omega* sí se ha podido adentrar telefónicamente en el Centro Las Raíces de la mano de Francisco Navarro Atienzar, responsable territorial de Accem en Canarias. La ONG es la encargada de gestionar el proyecto.

El Santo Padre lo conocerá personalmente el 12 de junio a las 09:30 horas locales. «Para nosotros es un orgullo. Creemos que responde al trabajo bien hecho que se ha realizado durante todos estos años», explica Navarro durante la conversación. Las Raíces se abrió en 2021 para dar respuesta a la crisis de 2020, cuando se multiplicó por 8,5 la llegada de migrantes a las costas del archipiélago canario.

Se trata de un centro gestionado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones que actualmente acoge a cerca de 530 personas. «Son todos varones adultos, no hay menores ni familias», detalla el responsable de Accem. Los residentes entran derivados por la Policía Nacional. «Nada más llegar, quedan un máximo de 72 horas bajo custodia policial». Posteriormente, «son derivados al Ministerio de Migraciones, que los incluye dentro de su red de acogida, a la que pertenece Las Raíces».

Lo primero que ocurre cuando hay un nuevo ingreso es el chequeo. «Se realiza un primer análisis de posibles vulnerabilidades», tanto sanitarias como psicológicas. «Hacen una travesía muy dura, y a veces pueden llegar con alguna amputación, o con síntomas de deshidra-

tación, piel seca...». Es cierto, asegura Francisco Navarro, que desde la Cruz Roja se les hace un primer examen médico nada más llegar al muelle, pero si atracan muchas personas a la vez «el análisis tiene que hacerse más rápido y es necesario hacer en el centro este segundo chequeo. También buscamos personas de edad avanzada, con algún problema de salud mental o que tengan restricciones en la dieta».

A partir de ahí, desde Accem se afanan en situar a los recién llegados. «Les entregamos un kit básico de ropa e higiene y les damos una sesión de introducción». En ella, se les explica dónde están, qué tipo de servicios tienen el centro, qué es lo que pueden esperar, cómo acceder a esos servicios y, por último, se les indica cuáles son sus dormitorios. No es un detalle menor, este último, «pues los chicos llegan extenuados y los primeros días se los pasan descansando, recuperando fuerzas».

Una vez que se han recuperado, en Accem comienzan con una interven-

«Hacen una travesía muy dura, y a veces pueden llegar con alguna amputación o deshidratados»

ción más profunda. «Hay que tener en cuenta que los centros de acogida de Canarias son centros de paso». Normalmente los usuarios son derivados posteriormente a la península al cabo de unos tres meses aproximadamente. En esos otros centros, más estables y que también forman parte de la red de acogida del ministerio, «se les imparten talleres de contextualización de la situación administrativa, se les dan clases de castellano, de seguridad vial... en definitiva, de cualquier cosa que tenga que ver con su nueva vida en España». Teniendo en cuenta esta labor, en el centro Las Raíces lo que se hace es «avanzar todo lo que podamos en todos estos parámetros».

Visita de proximidad

Toda esta labor está desarrollada por «un equipo grande de trabajadores sociales, psicólogas, integradores sociales». Serán ellos, precisamente, los que se encarguen también de ubicar a León XIV. «Todavía no está definido al cien por cien el programa de la visita del Papa, pero la idea es que sea algo muy cercano». Que el Santo Padre «pueda ver cómo es la convivencia en el centro, que pueda saludar a los usuarios, que comparta un rato con ellos».

Asimismo, se espera que el Pontífice pueda departir con los trabajadores de Las Raíces. «Desde el primer momento se nos dijo que no se planteaba como una visita política ni institucional. Evidentemente habrá presencia de muchas autoridades, pero lo que se quiere es que León XIV pueda conocer la realidad del centro de primera mano». Por ello, todos los trabajadores «están emocionados por poder ser parte esto. Al final son ellos los que conoce perfectamente cada rincón de Las Raíces», concluye Francisco Navarro, responsable territorial de Accem en Canarias. ●

Ayudas concretas

Iglesias evangélicas
Atienden anualmente a cerca de 150.000 personas migrantes a través de sus programas de acogida, integración laboral o acompañamiento legal.

Iglesias ortodoxas
La Iglesia ortodoxa de Rumanía ha invertido más de tres millones de euros en ayuda directa y asistencia a migrantes en situación de vulnerabilidad.

Iglesia católica
Cuenta con más de 484 proyectos puestos en marcha en las distintas diócesis de España. Abarcan desde atención básica hasta formación e inserción laboral.



↑ Los miembros de la mesa tras la lectura del informe.

Hay que «levantar la voz ante políticas que marginan»

J. C. de A.
Madrid

La atención a los migrantes por parte de los cristianos no es una moda. Tampoco se saca ahora a colación a raíz de la visita del Papa. Se trata, más bien, de una cuestión que nace de la fe. Así lo puso de manifiesto la Mesa de Diálogo Interconfesional de España —formada por todas las confesiones cristianas presentes en nuestro país— cuando presentó hace una semana un informe acerca de su acción en materia de migración.

«Nuestro compromiso no es ocasional ni responde a una moda social: nace de nuestras convicciones más profundas y de una fe que nos impulsa a expresar en cada persona, especialmente en quienes sufren y son marginados, el amor de Dios al mundo». El documento fue leído de forma conjunta en la sede de la Conferencia Episcopal por Carolina Bueno Calvo, presidenta de la Mesa y secretaria ejecutiva de FEREDE; Luis Argüello, presidente de la CEE y Timotei Laurant, obispo de la diócesis ortodoxa rumana de España y Portugal.

Desde esta convicción, «las iglesias cristianas en España llevamos décadas trabajando en el terreno». A menudo «estamos allí donde no llegan las instituciones, ofreciendo ayuda directa y apoyo humano a quienes más lo necesitan». Desde las comunidades evangélicas,

por ejemplo, atienden anualmente a cerca de 150.000 personas migrantes a través de sus programas de acogida, integración laboral, acompañamiento legal, formación en idiomas y apoyo psicológico. Entre las Iglesias ortodoxas destaca la de Rumanía, que ha invertido más de tres millones de euros en ayuda directa y asistencia a migrantes en situación de vulnerabilidad, incluyendo financiar la repatriación de quien lo desea, orientación, apoyo jurídico y atención a personas enfermas, mayores o sin hogar. Por su parte, la Iglesia católica, además de las iniciativas impulsadas por el Departamento de Migraciones de la CEE, cuenta con más de 484 proyectos en las distintas diócesis. Abarcan desde atención en las necesidades básicas hasta formación para la inserción laboral.

Sin embargo, «nuestra responsabilidad no termina en la acción directa», se lee en el informe. También «sentimos el deber de levantar la voz frente a las injusticias, la discriminación y las políticas que marginan o deshumanizan a las personas migrantes». Frente a estas prácticas, «nuestra fe nos llama a construir una sociedad donde la justicia, la compasión y la dignidad estén en el centro». Por todo ello, «hacemos un llamado para que se promuevan leyes justas, caminos seguros de migración y políticas de integración real, sin criminalización ni exclusión». ●

junio 6 - 12

Canarias calienta motores



alza la mirada

Viaje Apostólico del Papa León XIV

MADRID

→ La hermana María Magdalena, en el centro, con los jugadores.



San Isidro es patrón de este equipo de fútbol en Kenia

JOSELE MARTÍN

La Congregación de San Isidro se vuelca en la acción social. También en Kenia, donde sufraga un equipo y un pozo. En la fiesta del santo, el cardenal Cobo presidirá una Misa en la colegiata y visitará su camarín sepulcral



Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

En la parroquia de Karibuni, en la diócesis keniana de Machakos-Mbiuni, el patrón del equipo juvenil de fútbol es san Isidro. «Esto surgió de la junta anterior», nos explica Jorge Matas, actual presidente de la Congregación de San Isidro —el hermano mayor es Juan Carlos I—. Todo sucedió cuando dos de sus miembros coincidieron en la Universidad Eclesiástica San Dámaso con la madre María Magdalena, «una monja de allí por la que conocieron la situación de los niños en los pueblos pequeños». Buscando cómo ayudar, al caer en la cuenta de que estas aldeas «son agrícolas», pensaron que el santo labrador podría ayudarlos y les encajaba como anillo al dedo.

Movilizando a miembros de la congregación, feligreses de la Real Colegiata de San Isidro, su sede, y amigos, «enviamos un maletón con cosas». Entre ellas, sin darle importancia, «equipaciones de fútbol de la selección española». Sin em-

bargo, cuando la madre María Magdalena comprobó el estallido de alegría de los niños al repartirlas, «vio el filón de agruparlos a través del deporte».

Es la más pintoresca, pero no la única colaboración internacional de esta congregación que, como todas, en sus estatutos recoge la acción social como una obligación, a la que dedica el 40 % de su presupuesto. De nuevo en Kenia e inspirados por san Isidro, «movimos el conseguir un pozo» para que la gente sembrara con más facilidad y «lograra el autoabastecimiento», narra Matas. O, tras una dura sequía, «la congregación aportó cinco toneladas de semillas». También colaboran desde hace dos años con el Colegio Virgen de Pilar de Jerusalén —el antiguo Colegio Español— desde «donde nos llegó una opción providencial para colaborar con becas de estudio».

Pero la Congregación de San Isidro tiene también obras de caridad para los madrileños a través de «la colaboración directa con la Cáritas parroquial» y la organización de dos campañas al año: en

↑ **El cardenal Cobo** visita todos los años el camarín sepulcral que custodia los restos incorruptos de San Isidro.

Navidad y en la festividad de su patrón. Del mismo modo, «colaboramos con el comedor Ave María» y «en el día de san Isidro, damos desayuno y almuerzo a las casi 350 personas que lo usan». En fechas puntuales ayudan a las madres mercedarias de don Juan de Alarcón al reparto de alimentos a las 60 familias que atienden. Y, de cara a sus 500 congregantes, «estamos contactando con los mayores que están solos» para que tengan visitas. Serán más a partir de este jueves a las 20:00 horas, cuando en la Colegiata de San Isidro 15 nuevos congregantes reciban la medalla que los reconocerá como tales.

Custodios del cuerpo del santo

Pero los miembros de la Congregación de San Isidro también facilitan otro tipo de visitas porque, según recuerda Matas, «desde 1751 se nos encomendó la custodia del cuerpo incorrupto del santo patrón de Madrid y las reliquias de su esposa» y en 1769 se trasladaron a la colegiata estos restos que describe como «lo único que queda en Madrid del siglo XII». Esto implica «facilitar el acceso a su camarín sepulcral, algo que se hace todo el año «los martes y viernes por la tarde y los domingos por la mañana». Pero, con motivo de su fiesta, «hasta el domingo 17 abriremos mañana y tarde». Sin hacer demérito de la fiesta popular en la Pradera, el presidente de la congregación anima a contemplar «esta joya en la colegiata». Perdersela sería similar a «celebrar el cumpleaños de un padre en un bar y no ir a verle».

El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, también visitará los restos del santo tras la Misa que presidirá en la colegiata el 15 de mayo a las 10:00 horas, y que «ya celebraban los cardenales antes de que Madrid fuera diócesis». Pues, como apunta Matas, cuando aún pertenecía a Toledo, era costumbre que su arzobispo se desplazara aquí para officiarla. ●

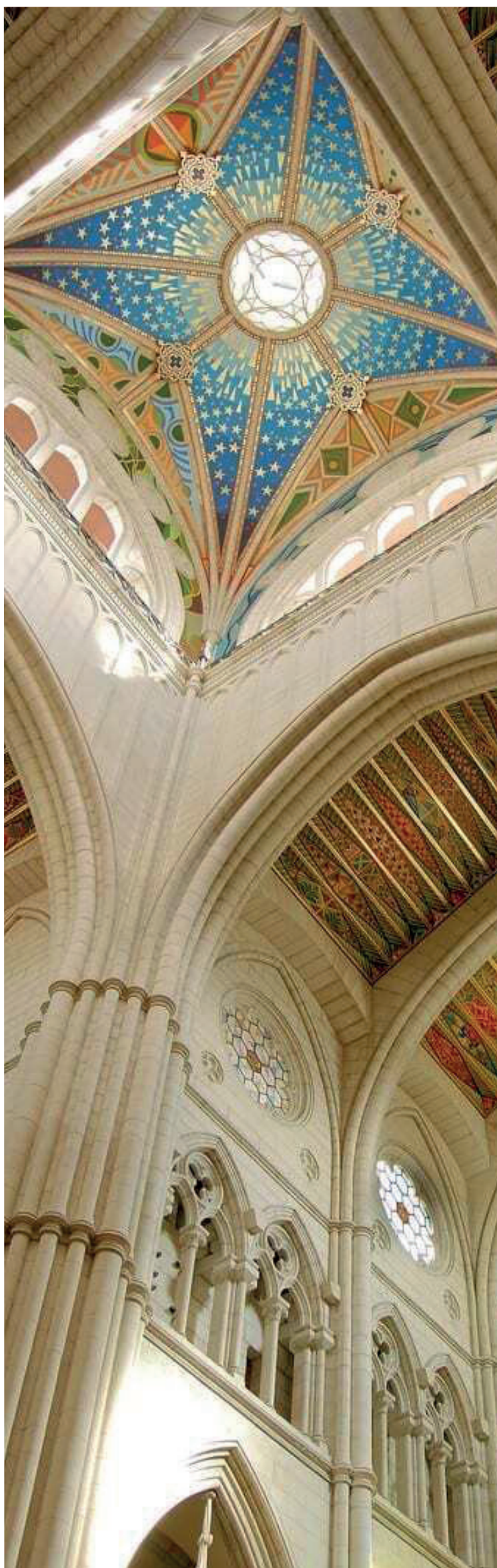
Misas S. Isidro

14 de mayo: el camarín sepulcral en la colegiata de San Isidro puede visitarse desde el día 10, de 10:00 a 13:00 y de 18:00 a 19:15 horas, salvo en las Misas. También el 15 de mayo, de 11:30 a 21 horas.

14 de mayo a las 20:00 horas: en la colegiata de San Isidro, Jorge Matas, presidente de la Congregación de San Isidro, impone la medalla a 15 nuevos miembros.

15 de mayo a las 10:00 horas: el cardenal José Cobo preside la Misa por la festividad en la colegiata de San Isidro y visita su camarín sepulcral.

15 de mayo a las 13 horas: el cardenal José Cobo preside la Misa en la pradera de San Isidro con la presencia de autoridades municipales y regionales.



DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CULTURA

Decultura

ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

Con la colaboración de la Fundación Crónica Blanca

FUNDACIÓN

CRÓNICA!BLANCA

WEBINARS SOBRE CULTURA DEL ENCUENTRO: DE FRANCISCO A LEÓN XIV

Preparando su visita apostólica

**Cultura del Encuentro en el seno de la Iglesia:
el sueño de la sinodalidad**

5 de mayo de 2026, 18:00 horas. Con:

PEDRO JESÚS DOMÍNGUEZ

Master en Sinodalidad. Miembro de la Comisión Diocesana de Comunión Eclesial de la Archidiócesis de Madrid.

JOSÉ BELTRÁN

Director de la Revista Vida Nueva y de la información religiosa de La Razón.

**Cultura del Encuentro en la Comunidad Internacional:
el sueño por la paz**

12 de mayo de 2026, 18:00 horas. Con:

VÍCTOR CORTIZO

Abogado y periodista. Director del Grado en Relaciones Internacionales en Universidad Francisco de Vitoria.

RAQUEL MARTÍN

Directora de Comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada en España.

**Cultura del Encuentro en el fenómeno migratorio:
el sueño por la interculturalidad**

19 de mayo de 2026, 18:00 horas. Con:

PILAR ALGARATE

Secretaría General de Cáritas Madrid.

CRISTINA SÁNCHEZ

Directora del Semanario Alfa y Omega.

**Cultura del Encuentro en el cuidado de la tierra:
el sueño de la ecología integral**

26 de mayo de 2026, 18h. Con:

CARLOS JESÚS DELGADO

Coordinador Comisión Diocesana de Ecología Integral de la Archidiócesis de Madrid.

MARTA ISABEL GONZÁLEZ

Departamento de Incidencia política y Alianzas de Manos Unidas.

Presencial: Sede de la Fundación Crónica Blanca
(Paseo de la Castellana, 175, 5º izda), Madrid.

En streaming: A través del canal de YouTube de la Delegación Episcopal de Cultura: <https://www.youtube.com/@delegacionepiscopalcultura>

LA VOZ DEL CARDENAL

El ejemplo de san Juan de Ávila ayuda a profundizar en la identidad sacerdotal, a revitalizar el deseo de los ministros ordenados de poner la vida al servicio de la Iglesia con amor paciente, incluso en tiempos y situaciones difíciles

«No basta hablar de Dios: es menester gastarse por Él»



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Homilía en la fiesta de san Juan de Ávila. Seminario Conciliar de Madrid. 8 de mayo de 2026

Hoy estamos alegres y agradecidos. Así nos lo dice el salmo: «El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres» (cf. Salmo 126, 3).

Damos gracias al Señor Jesús que se ha fijado en nosotros, nos amó primero, nos ungió con su Espíritu y nos hizo ministros de su misericordia.

Sabemos que ha sido Él quien ha dado el primer paso. Él nos llamó gratuita e inesperadamente. Y hemos respondido. Entre los años y los vericuetos de la vida nuestra respuesta se ha ido sembrando en la vida de la Iglesia en la clave que experimenta Jeremías: «Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir» (Jer 20, 7).

Un día se inició la experiencia del que estaba a la puerta llamando una y otra vez (cf. Ap 3, 20). El Señor nos sedujo, y desde entonces ha condicionado nuestras vidas de tal modo que somos lo que somos porque hemos sido llamados a ser sacerdotes. Nuestras personas están ya marcadas para siempre por aquella llamada y por la unción de la consagración. Con agradecimiento podemos decir que no podemos definirnos sin referencia a ellas.

Gracias de corazón, queridos hermanos sacerdotes, por ese dialogo mantenido en el tiempo, por vuestra fidelidad, por vuestra respuesta a esa invitación del Señor a «permanecer en su amor» (cf. Jn 15, 9-10). Una respuesta ilusionada y en esperanza que os ha llenado de felicidad y plenitud. Y que os ha mantenido en los altibajos de los años, la mirada siempre puesta en quien no ha venido a ser servido y sino a servir (cf. Mt 20, 28).

Quiero hoy poner en el altar el agradecimiento de tanta gente a la que habéis servido. Es el pueblo de Dios el que nos sostiene. Sí, queridos hermanos, el pueblo de Dios ha visto vuestras buenas obras; porque no se puede ocultar una lámpara que se enciende en medio de la casa.

Es nuestra gente, a la que pertenecemos, quien ha comprobado vuestra disponibilidad probada para escuchar

y consolar, para acoger tristezas y animar desalientos. Con vosotros es fácil entender lo que es el servicio aquilatado, que en palabras del Papa Francisco es: «Dar cabida a la persona que llega, con cuidado; significa agacharse hasta quien tiene necesidad y tenderle una mano, sin cálculos, sin miedo, con ternura y comprensión».

En el pueblo de Dios se ha sembrado, y así lo ha intuido, vuestra fidelidad, también cuando el viento era contrario y en los momentos de desaliento y soledad. Y os ha acompañado con su oración, con su acogida y silencio, con su afecto fraterno y su amistad. Ese rostro del pueblo de Dios era el regalo del ciento por uno que el Señor promete a sus seguidores (cf. Mt 19, 29; Mc 10, 30).

No somos superhéroes, somos discípulos curtidos en la fidelidad. Vosotros, en estos años de camino andado, habéis dado gloria al Padre, porque sentís y experimentáis la arcilla frágil y débil en que llevamos el regalo del ministerio, el lote de nuestra heredad.

Por todo eso el Señor nos eligió, se fió de nosotros. Él no nos abandona en la fragilidad. En estos largos años habéis sentido cercana la presencia de un Dios que confiaba en la debilidad. Y el pueblo de Dios agradecido os ha hecho y os hace sentir y gustar vuestra identidad de servidores tal y cual somos.

La fiesta de san Juan de Ávila, aquí en el seminario, es siempre una oportunidad para profundizar en la identidad sacerdotal; nos enseña a revitalizar nuestro deseo de poner la vida al servicio de la Iglesia con amor paciente, incluso en tiempos y situaciones difíciles.

Juan de Ávila no vivió ajeno a la fragilidad, al rechazo y a las incomprensiones; fue denunciado a la Inquisición y pasó un año en la cárcel, donde escribió el *Audi filia*. Pero esta contradicción no apagó su celo apostólico ni su amor a la Iglesia. Le tocó vivir en un momento que no se diferencia mucho del nuestro; fue testigo de un cambio de época y de una encrucijada eclesial difícil y compleja. Pero ahí, desde su fidelidad, renovaba su cercanía a Jesucristo y, al mismo tiempo, un amor fiel y filial a la Iglesia.

El maestro Ávila fue ciertamente un fiel hijo de la Iglesia a la que amó desde

FOTOS: ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ



↑ **El cardenal** Cobo pronuncia su homilía durante la Misa de san Juan de Ávila.

→ **Sacerdotes** en la celebración. Antes, en el salón de actos, se rindió homenaje a los que hacían bodas de plata y oro.





su profunda experiencia del misterio de Cristo. Y así entendió y vivió la Iglesia: como la íntima unión de su misterio con el misterio de la Encarnación. Une la carne de Cristo con la Iglesia, llegando a identificarla. (cf. Sermón 18, nº 9, en OC III, 232). Por eso, cada vez que habla de la Iglesia lo hace desde un profundo amor, pase lo que pase. Y anima a todos a descubrir en ella el misterio de Cristo que se nos revela.

Ahora es nuestro momento: con los caminos transitados, con los años vividos y con la gracia del ministerio, miremos juntos al maestro Ávila para que nos enseñe a seguir sintiendo a la Iglesia, con vuestra experiencia, para salir de nosotros mismos, de nuestros pareceres que a veces se vuelven partidistas. Que nos ayude a posponer nuestras ideologías; a amar esta realidad de la Iglesia; a entregar la vida para edificarla con pasión, en este tiempo y en esta diócesis de Madrid, en cuya construcción todos tenemos la responsabilidad de participar en un mismo presbiterio.

En la oración colecta hemos afirmado que Juan de Ávila es «un maestro ejemplar por la santidad de su vida y por su celo apostólico». Estas son las dos actitudes que ponemos hoy como líneas de fuerza de nuestro ministerio:

La santidad de vida como herramienta principal para la evangelización y para atraer todos a Cristo. La vida de san Juan de Ávila es un ejemplo que nos invita a imitarle también hoy.

Esta fiesta nos enseña a revitalizar nuestro deseo de poner la vida al servicio de la Iglesia con amor paciente

Juan de Ávila no vivió ajeno a la fragilidad, al rechazo. Pero no apagó su celo apostólico ni su amor a la Iglesia

Todavía resuenan en nosotros las últimas palabras de la carta del Papa León a nuestra asamblea presbiteral: «Para ser los sacerdotes que la Iglesia necesita hoy, os dejo el mismo consejo de vuestro santo compatriota, san Juan de Ávila: “Sed vosotros todo suyo” (Sermón 57). ¡Sed santos!». Una santidad generada por el Bautismo, por la gracia de Dios, y sostenida por la acción del Espíritu Santo en la Iglesia concreta de su tiempo, una Iglesia discutida, sometida a revisión.

Y con la santidad, la oración colecta habla del celo apostólico. Juan de Ávila como pastor no deja de enseñar a los presbíteros de hoy. Su celo apostólico no es activismo, ni un impulso voluntarista. Lo sabe vivir y predicar como fuego interior nacido del amor de Dios, que empuja a buscar la salvación de los demás con humildad, entrega y verdad. Es un celo que brota de la unión con Cristo y se traduce en vida entregada hasta decir: «No basta hablar de Dios: es menester gastarse por Él».

Doctor de la Iglesia, maestro de santos y teólogos, se gastó y esforzó en tener un lenguaje sencillo y comprensible, en sus catecismos, sermones y misiones populares. Acompasa el paso a cada persona, a cada grupo, a cada comunidad. Con paciencia y sin prisas, renunciando a comodidades, acogiendo y escuchando a todos en la situación en que cada uno se encuentra, haciéndose todo a todos a fin de ganar a algunos para Cristo (cf. 1 Cor 9, 22).

Con su celo apostólico nos proponen un camino presbiteral para crear y construir comunidades desde la tarea siempre de unir, de relacionar personas y grupos, de crear comunión. Es su propuesta para conducir el rebaño al único Pastor, Jesucristo, en su Iglesia.

En un mundo como el nuestro de tanta polarización nos abre un cauce de síntesis: entrelaza fidelidad y reforma, santidad y humanismo, ascetismo y simpatía, teología y vida, unión con Dios y obrero infatigable, y una teología sapiencial, orada, predicada y vivida en la comunión eclesial.

Hoy recogemos la luz de Juan de Ávila y la vida de nuestros sacerdotes entrelazadas. Así os pido que sigáis acompañando al pueblo de Dios con la oración y con vuestra amistad, con vuestro testimonio de entrega sencilla y generosa. Estad cerca, sin imposiciones, como padres para acompañar con vuestra sabiduría y sensibilidad pastoral a los seminaristas y a los curas jóvenes para que tengan confianza en el ministerio y pierdan el miedo a entregarlo todo, porque así van a ser muy felices. Esta es vuestra experiencia, cuidarlos compartiendo vuestras vidas, no solo las tareas.

En las vísperas del viaje del Santo Padre, os animo a «alzar la mirada» a quien os continúa invitando a permanecer en su amor y os envía a construir un mundo lleno de paz y esperanza. Continuar amaneciendo cada día con alegría y decisión, con el corazón sediento de Dios, alabándole y bendiciéndole, ofreciendo vuestras vidas con la entrega de Jesús en la Eucaristía, reconociendo que su mano sostiene vuestro ministerio. Él sigue estando grande con vosotros y esa es hoy nuestra alegría. ●

En el año en que cumple las bodas de plata de su ordenación sacerdotal, el párroco de Nuestra Señora de la Paz vive su ministerio como miembro de una familia: la Iglesia

Francisco Pozo: «Ser cura en Madrid es ser Eucaristía en el Madrid de hoy»

Luis Miguel Modino
Madrid

Francisco Pozo Hortal es uno de los sacerdotes madrileños que en 2026 cumplen 25 años de ordenación sacerdotal. El párroco de Nuestra Señora de la Paz define ser cura como que «el Señor sigue escogiendo a hombres para poder decir en primera persona “esto es mi Cuerpo que se entrega por vosotros” e intentar hacer Eucaristía de la propia vida». Que sea en Madrid «nos vincula a una historia, nos vincula a un montón de hermanos que han ido sembrando, entregando su vida».

No somos francotiradores

Insiste en que «no estamos como francotiradores, aquí somos miembros de una historia, de una familia por la que tenemos que estar agradecidos». Una historia «de hermanos que, con sus luces y sus sombras, sus debilidades, sus fortalezas, sus miserias y sus dones han ido construyendo el Reino de Dios en medio de nosotros. Somos herederos del trabajo de otros muchos, del esfuerzo de otros muchos, de la entrega de otros muchos». Juntando ambas cosas reitera que «ser cura en Madrid es ser Eucaristía en el Madrid de hoy, pero vinculado a una historia, que es lo que ha ido sembrando a lo largo de los años esa presencia del Reino en medio de nosotros».

Vive el 2026 como un año muy especial: 25 años de cura y de diácono, 50 de bautizado, diez en esta parroquia. El cuarto de siglo como sacerdote lo ha vivido «compartiendo ministerio, porque uno no va solo por la vida». Ha sido un tiempo para «experimentar mi ser miembro de una familia. La Iglesia me abrió las puertas a pertenecer a una familia el día en que fui bautizado y me envió a servir a esa familia sacerdotal en los últimos 25. Pero al final todo nació en el Bautismo».

Da gracias a Dios por su comunidad parroquial, una comunidad muy viva, con una historia preciosa, una parroquia que ha ido creciendo en el barrio, intentando sembrar esa paz, esa reconciliación —fue la primera parroquia que se erigió en Madrid después de la Guerra Civil—. En ella vive con la pretensión de «no molestar a la acción de Dios»; entregado, escuchando, acompañando, «pero,

sobre todo», intentando «no ser obstáculo» sino ser cauce para la gracia.

Esta parroquia reza cada día, ante el Santísimo, por la paz: en cada uno de nosotros, en nuestras familias, en nuestro barrio, en nuestra ciudad, en nuestra España. «Solo Cristo puede traer ese regalo a la Iglesia y al mundo», resalta.

Después de dos décadas y media de ministerio presbiteral, reconoce que «lo que vale la pena es seguir lo que el Señor quiera de ti». Descubrir el plan de Dios, que en su caso le llevó, como sacerdote, a una vida apasionante, entregada, que no es fácil. «Lo importante es descubrir qué es lo que Dios quiere para cada uno de nosotros» y «ser fiel a lo que el Señor te pide», afirma. Para ello, «la libertad es fundamental, para poder tener el corazón abierto a lo que Dios te pida, sea lo que sea».

Reconoce que, como parte de la Iglesia, «nunca podemos ir solos». Por ello, da gracias al Señor «porque siempre me ha puesto hermanos sacerdotes cerca y nunca he ido solo a ninguna misión». Sacerdotes diferentes, dispares; pero esa «es la riqueza de la diócesis de Madrid y de la Iglesia, que somos distintos porque Dios nos quiere distintos». Sin olvidar que «el Señor siempre nos pone en comunidad, siempre nos pone juntos, nunca nos pone solos. Formas parte de un presbiterio, de una familia de hermanos».

Clero unido en las diferencias

Del clero de Madrid, con el que asegura no haber tenido ninguna mala experiencia, dice que «nos sentimos muy unidos dentro de las diferencias y el trabajar unidos hace que se haga presente el Señor». Resalta que «en la medida en que seamos uno, haremos presente a Cristo. Si cada uno vamos por nuestro lado, al final esto no funciona».

Recuerda que en la asamblea presbiteral CONVIVIUM «estuvimos muchos allí, pero ahí estaban además todos los que han pasado por la diócesis de Madrid desde sus orígenes. Podríamos decir que estaba todo el cuerpo sacerdotal de la Iglesia de todos los tiempos, porque nosotros somos presencia de un ministerio. Somos presencia de ese ministerio en el que es Cristo el que se entrega».

Reflexionando sobre el ministerio sacerdotal, Francisco Pozo dice que «es un misterio que no podemos abarcar. Somos parte de un cuerpo que no empieza y termina cuando empiezo y termino yo, sino que nos une a una historia de salvación que es la que Dios ha ido haciendo desde que nos creó, pero también desde que nos redimió en esa entrega de Cristo». Desde ahí, afirma que «hablar del presbiterio de Madrid es hablar de un misterio del Dios que sigue entregando su vida y que sigue diciendo “esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros”. Pues eso somos nosotros, parte de ese cuerpo que con nuestra pequeñez seguimos diciendo: esta es mi vida que entrego por vosotros, para que podáis conocer lo que yo he conocido, para que podáis descubrir ese amor». ●

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ



↑ Pozo dentro del recinto de su parroquia.

Su camino

Francisco Pozo inició su ministerio presbiteral en la parroquia de San Juan Evangelista, de donde pasó a ser formador del Seminario Menor durante once años. Los últimos diez ha sido párroco de Nuestra Señora de la Paz, la parroquia a la que de niño iba con sus abuelos y donde hoy se empeña en no molestar a la acción de Dios.



↑ Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

Ser cura en Madrid

FOTOS: NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y SAN LUIS



← La iglesia original fue el templo del primitivo carmelo descalzo de Madrid.

LA CASA DE TODOS

Esta parroquia ardió y fue checa de la CNT durante la guerra

En el origen de Nuestra Señora del Carmen y San Luis hay un carmelo calzado y una parroquia vandalizada. Dio cinco mártires y hoy ofrece formación y muchas confesiones

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Nuestra Señora del Carmen y San Luis es quizá la parroquia cuyo territorio presenta el mayor tránsito de gente de toda España. Situada en las inmediaciones de la madrileña Puerta del Sol, sus muros son testigo de un trasiego interminable de vecinos y turistas los 365 días del año. Por este motivo, «intentamos responder de modo evangelizador a todo el caudal de gente que viene. Queremos ofrecerles una oferta pastoral concreta que responda a sus necesidades», dice el párroco, Roberto López Montero.

Su origen se sitúa en dos templos distintos: la parroquia de San Luis Obispo, en su día situada en la calle Montera, y la iglesia del antiguo carmelo calzado de Madrid, erigido en el siglo XVI y que constituye el edificio actual. El primero «fue la gran parroquia del centro de la ciudad durante siglos», cuenta el párroco, que cifra su origen en torno al año 1540. Lamentablemente, fue pasto de las llamas el 13 de marzo de 1936. De ella solo queda la portada, que fue trasladada a la parte posterior del recinto

actual. Meses más tarde de ese suceso, dio a la historia de la Iglesia en España nada menos que cinco mártires: el párroco, Federico Santamaría; un coadjutor, Lucio Hererro, y otros tres capellanes.

La iglesia del Carmen es la del primitivo carmelo de la capital. Fue el Caballero de Gracia el que trajo aquí a los primeros religiosos a finales de XVI, y en 1611 comenzó la construcción del templo y del convento. Aquí hubo frailes carmelitas hasta la desamortización de Mendizábal en 1835, convirtiéndose después en parroquia diocesana. Ya en la Guerra Civil, fue profanada: «La saquearon pero no la quemaron, porque se convirtió en checa de torturas de la CNT», cuenta López Montero. Como curiosidad, la antigua imagen de la Virgen del Carmen no pudo ser destruida, a pesar de que los milicianos intentaron tirarla al suelo. «No pudieron hacerlo ni tirando con cuerdas, ni con mulas, ni siquiera con una furgoneta».

Hoy la feligresía la constituyen tres grandes grupos: los feligreses del barrio, «pocos pero muy fieles»; otros que

no viven en el barrio pero acuden regularmente, «algunos de los cuales incluso forman parte del consejo pastoral»; y otros muchos que vienen solamente a Misa o a confesarse. En este último sentido, los confesionarios hacen de verdaderos motores de la comunidad: «A menudo hay colas de gente esperando y a veces hasta tenemos a tres sacerdotes confesando a la vez», cuenta el párroco.

Aula de teología

Las seis Misas dominicales también presentan un buen aforo, con el templo prácticamente lleno, pero eso no basta: «En la parroquia estamos muy atentos a ofrecer elementos de formación en la fe», dice López Montero, que además es profesor en la Universidad Pontificia Comillas.

Por eso, en Nuestra Señora del Carmen y San Luis hay un ciclo de catequesis de confirmación para adultos que reúne en torno 15 personas cada año. También hay un grupo de profundización en la Sagrada Escritura que reúne a cerca de 25 feligreses, y un Aula de Teología que ofrece siete conferencias al año sobre diversos temas de formación teológica. Acude una media de 100 personas. Junto a ello, la novena de la Virgen del Carmen, en julio, supone diez días de sermones catequéticos «en los que la iglesia se llena».

Por todo ello, esta parroquia del centro de Madrid escapa de ofrecer solamente un servicio cultural para dar a cada persona que cruza sus puertas «la formación que necesita para su vida». En este sentido, «queremos ser fieles a la tradición al servicio del Evangelio», concluye el párroco. ●



↑ El interior del templo en la actualidad.

Agenda

15 VIERNES

19:30 horas. Concierto. La banda internacional de pop rock católico One Soul ofrece un concierto en el Escenario Castizo de la Pradera de San Isidro, interpretando sus mejores temas y ambientado la verbena, en las fiestas del patrón de los madrileños.

16 SÁBADO

19:00 horas. Orden de Vírgenes. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, consagra a Inmaculada de las Heras Trejo y Rosa María Martínez Hernández como nuevas integrantes del Orden de Vírgenes de la diócesis de Madrid, en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

17 DOMINGO

12:00 horas. Ascensión. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena la Misa de la Ascensión del Señor, con bendición y envío de los misioneros diocesanos.

12:30 horas. Eucaristía. La parroquia de la Santa Cruz (Atocha, 7) celebra una Misa con motivo de la festividad de la Virgen de las Nieves, patrona de Almagro, organizada por la Hermandad Virgen de las Nieves.

18 LUNES

19:00 horas. Premios. El Aula Magna de la Universidad San Pablo CEU (Julián Romea, 23) acoge la gala de entrega de los Premios CinemaNet Personaje y ¡Qué bello es vivir! Juan Orellana Gutiérrez de Terán, antiguo colaborador de *Alfa y Omega*, recibirá el Premio a la Trayectoria Humanista.

19 MARTES

18:00 horas. Conferencia. La Delegación Episcopal de Cultura organiza la tercera jornada del ciclo La Cultura del Encuentro: de Francisco a León XIV, bajo el título *Cultura del encuentro en el fenómeno migratorio: el sueño por la interculturalidad*. El encuentro podrá seguirse de forma presencial en la sede de la Fundación Crónica Blanca (paseo de la Castellana, 175) y también en streaming a través del canal de YouTube de la Delegación Episcopal de Cultura.

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN / MATEO 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discí-

pulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Y sabed que yo estoy con vosotros

Celebramos este domingo la festividad de la Ascensión. Después de 40 días desde la Resurrección de Cristo, tras diversas apariciones a sus discípulos y seguidores, asciende al cielo definitivamente. Vamos a acercarnos a los gestos y palabras que empleó, previos a la partida. Cuando nos despedimos de familiares o amigos, en una estación de tren o acompañándolos al coche, a menudo expresamos aquello que realmente nos importa, lo que realmente sentimos hacia ellos: «cuídate», «hasta muy pronto», «te echaré de menos»...

En esta despedida del Señor hay un inicio importante: los discípulos van a donde les había indicado. La fe comienza por obedecer a Dios. Obedecer, cuya raíz etimológica del latín es *ob-audire*. *Ob* que significa «delante, enfrente» y *audire*, que significa «oír, escuchar». Por lo tanto, se podría decir que es escuchar, prestar atención al que tengo delante, al que tengo enfrente. Los discípulos en las apariciones reconocen, ven, escuchan al que tienen delante, a Cristo resucitado, que les pidió ir a Galilea, a un monte determinado.

Allí se va a dar un encuentro con Él. Al verlo se postran, lo adoran. Sin embargo, inmediatamente después se afirma que algunos «dudaron». Este verbo, «dudar» o «vacilar», solo aparece en otra ocasión en todo el Nuevo Testamento: cuando Pedro caminaba sobre las aguas hacia Jesús, fiándose de Él y de pronto sintió el viento y dudó, vaciló. En Pedro se recogen las actitudes de los discípulos que tuvieron miedo y no fueron fieles a Cristo en su Pasión (uno le entrega, otro le niega, otros desaparecen en su crucifixión). Quizás refleja también a la comunidad del evangelista, que vivió una confrontación con el judaísmo de corte fariseo de su tiempo, a causa de su fe en Jesús y de la presencia de pseudoprofetías, que predicaban doctrinas que hacían confundirse a los creyentes. Por todo ello, en este Evangelio se repite a menudo la expresión «hombres de poca fe». El modelo para el seguimiento de Jesús no son personas perfectas. Por el contrario, aquí se nos habla de discípulos humanos, que dudan, que tienen miedo, que vacilan, que se esconden, que se confunden; como nosotros.

Tenemos a unos discípulos que obedecen a Jesús y al verlo lo adoran, pero dudan. En esta situación, es interesante notar que ahora el sujeto de los siguientes verbos va a cambiar: ya no son los discípulos, sino el mismo Cristo quien toma el relevo de las siguientes acciones. Cuando dudamos, cuando

tememos, cuando nuestra fe flojea, es el Señor el que actúa. El primer verbo que sigue es «acercarse». Y aparece en gerundio, que indica una acción en desarrollo, continua o simultánea a la del verbo principal, que en este caso es: «dijo». Cuando estamos preocupados, temerosos, inquietos, la misma cercanía física del amigo puede infundirnos ánimo o proporcionarnos consuelo, paz, tranquilidad. Después, Jesús comunica a sus amigos que su autoridad no viene de Él, sino que la recibe de lo alto. Es Dios mismo el que se la ha dado.

Finalmente, una vez que Jesús conforta a sus discípulos con su acercamiento y sus palabras, aparecen tres verbos en imperativo: «id», «haced

discípulos» y «sabad», como si animara a dejar los miedos y las dudas y entregarse a la acción por otros. En primer lugar, los anima a que ofrezcan a todos la enseñanza y el Bautismo, que eran los dos elementos de la iniciación cristiana en aquel momento; y en segundo, que sepan, que Él es el «Dios con nosotros», que estará siempre hasta el fin del mundo.

Compartamos con otros el encuentro que vivimos con Cristo y el sentido que dan a nuestra vida sus enseñanzas: el triunfo de la justicia, de la verdad, la bondad, la caridad, con la confianza de que siempre, siempre, está a nuestro lado. Prestemos atención al que siempre está delante de nosotros. ●

↓ **La Ascensión**, de Rembrandt. Pinacoteca Antigua de Múnich (Alemania).



MARÍA TERESA COMBA, CRSD
Responsable de Formación y Espiritualidad de CONFER

San Michel Garicoits / 14 de mayo

El joven jugador de pelota vasca que se empeñó en ser sacerdote

Su familia acogía a sacerdotes huidos de la Revolución francesa, pero él solo pensaba en pelear y hacer trastadas. A Michel le cambió la vida una fogosa experiencia de Dios el día de su Primera Comunión

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Ibarre, en la Baja Navarra, en Francia, al otro lado de los Pirineos de la región homónima española. En las faldas del monte se levanta un caserón familiar conocido en el valle por el nombre de Garakotxea, que en vasco significa «la casa de lo alto», por su situación y también por el nombre de la familia que la habitaba: los Garicoits. Estas escarpadas laderas fueron el paisaje en el que, en 1796, Arnaud Garicoits y una joven llamada Gratianne se enamoraron y decidieron casarse. Las cosas no eran fáciles para los católicos franceses entonces: 600 kilómetros al norte, en La Vendée, los seguidores de Cristo eran masacrados por miles, en lo que se considera el primer genocidio de la historia.

Para salvar su amor sin poner en riesgo su vida, Arnaud y Gratianne se pasaron al otro lado de los Pirineos y buscaron en España un cura que los casara. De vuelta a casa, en abril del año siguiente nació Michel, que tuvo que ser bautizado a escondidas seis meses des-

El aire del Pirineo

Tres hectáreas de tierra y roca en una pendiente pronunciada junto al bosque. Este es el entorno de Garakotxea, la casa en la que se crió san Michel Garicoits. Desde niño recibió el encargo de sus padres de cuidar las doce ovejas y el puñado de vacas de la familia. En la soledad de los pastos del valle conoció la compañía

de Dios, y cantaba salmos cuando nadie le escuchaba. El aire del Pirineo le fortaleció y le hizo destacar entre sus compañeros jugando a la pelota vasca. Una familia de la zona le contrató para cuidar su rebaño, y lo hizo tan bien que pronto le triplicaron el sueldo. Pero Michel ya tenía barruntado otro futuro: ser sacerdote.



↑ El santo en una foto de archivo.



↑ La casa familiar de la Baja Navarra, en el Pirineo francés.

pués, gracias a uno de los sacerdotes que escapaban de los estragos de la Revolución francesa y que la familia Garicoits acogía en su huida.

El pequeño es de todo menos santo. A los 4 años le lanzó una piedra a una mujer y al año siguiente le robó material a un vendedor ambulante, aparte de las innumerables peleas con sus hermanos en las que se metía continuamente. Casi parecía otro pasatiempo, junto a su afición a la pelota vasca. En otra ocasión se abalanzó sobre su maestro mientras este pegaba a uno de sus compañeros con una vara. «Dios castiga con el fuego eterno a los niños malos», le gritaba su madre: eran los tiempos del auge del jansenismo y no sabían educar de otra manera.

Sin embargo, todo cambió el día que recibió la Primera Comunión. La hizo con 14 años, debido a las dificultades de la vida sacramental en esos años y en aquella zona aislada del Pirineo; pero tuvo una experiencia que le marcó para siempre. Al parecer, de alguna manera inexplicable vivenció a Dios «fundido en caridad», una presencia y un amor que lo cautivaron de entonces en adelante.

«Quiero ser sacerdote», le dijo a su padre poco tiempo después de aquel encuentro fundante. ¡Qué locura! Un niño de una aldea perdida con un deseo inalcanzable. «Sé razonable, deja ese sueño», le pidió su padre; «nosotros somos muy pobres», intentó razonar su madre. Sin embargo, la abuela Catalina acogió el deseo del joven como una llamada divina y se puso manos a la obra, porque sabía que Dios no pide imposibles.

La fe de su abuela

Al día siguiente la anciana salió de casa para recorrer a pie los 25 kilómetros que los separaban de Saint-Palais. Se presentó al párroco y le propuso que enseñara a su nieto a cambio de trabajos domésticos; aprendió latín y poco más tarde entró al servicio del obispo de Bayona, que le acogió en el seminario y acabaría ordenando sacerdote a Garicoits en diciembre de 1823.

Enviado a Cambo-les-Bains, empezó su ministerio tratando de imbuir entre sus fieles la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. El jansenismo había hecho tantos estragos en los fieles como la revolución, apartando a los fieles de los sacramentos por un Dios pretendidamente cruel y exigente. Michel había sufrido esa lejanía en su infancia y la experiencia de su Primera Comunión le había lanzado en sentido contrario.

En 1835 dio un paso más, fundando los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús. En su manifiesto fundacional escribió que «Dios quiso hacerse amar», y que «Jesucristo, nuestro Señor y Creador, es una atracción inefable para el corazón». Este fue el espíritu que infundió en sus sacerdotes, dedicados desde entonces a la enseñanza y a las misiones. Garicoits los vio extenderse desde el Pirineo y cruzar el Atlántico hasta llegar a América, donde, a día de hoy, desarrollan una ingente labor de evangelización.

En agosto de 1853, a los 56 años, sufrió un ataque de apoplejía, el inicio de una parálisis progresiva que hizo disminuir sus fuerzas de atleta hasta su muerte diez años después. Quienes le asistieron en su lecho de muerte le escucharon susurrar: «Ten piedad de mí, Señor, por tu gran misericordia». ●

TESTIMONIO

CEDIDA POR AINHOA DÍEZ



→ **Ainhoa** es colaboradora habitual de la Delegación de Jóvenes de Madrid.

Ainhoa Díez

«Me he dado cuenta de que la Iglesia es mi sitio»

ENTREVISTA / Se convirtió hace tan solo un año. Desde entonces no ha parado. Estudiante de Finanzas y Banca, acaba de ser elegida para formar parte del Consejo de Juventud de la CEE

Juan Luis Vázquez Díez-Mayordomo
Madrid

Ainhoa Díez está de exámenes, pero hace un parón y sale de la biblioteca donde está estudiando para responder a las preguntas de esta entrevista. A sus 23 años, la acaban de elegir para formar parte del Consejo de Juventud, de la Subcomisión Episcopal para la Juventud e Infancia de la CEE. Ya colaboraba de manera activa en la Delegación de Jóvenes de la archidiócesis de Madrid, algo llamativo en una joven que acaba de vivir muy recientemente su proceso de conversión.

La han elegido para formar parte del órgano de los obispos para la pastoral con jóvenes en España. ¿Cómo ha acabado en este follón?

—Me invitaron a un encuentro donde 40 jóvenes nos reunimos para contar el impacto de la fe en nuestra vida y en nuestros ambientes. Fue una experiencia muy bonita y donde pudimos compartir mucho. Al final hubo una elección para participar en el Consejo de Juventud, y a mí me eligieron para participar en el que habrá en enero de 2027 en Madrid.

¿Cuál es el objetivo? ¿Qué es exactamente lo que van a hacer?

—Vamos a ofrecer nuestra voz y nuestro punto de vista. La Conferencia Episcopal convoca a estos consejos para compartir inquietudes y ver cómo hacer las cosas en esta pastoral. Yo, personalmente, puedo hablar como alguien que no ha estado toda la vida en la Iglesia, porque me convertí con 22 años.

Eso fue hace apenas un año...
—Así es [risas].

¿Cómo fue su proceso?

—Yo estoy bautizada, pero hace un año unas amigas me propusieron ir a una Misa. Me dije: «¿Por qué no?», y fui. No entendía nada, me levantaba y me sentaba cuando lo hacían los demás, y solo me sabía el padrenuestro. Pero sentí muchísima paz. A partir de ahí se me despertó la sensación de querer volver y de saber más. La acogida que he sentido en la Iglesia en este tiempo ha sido impresionante. Me he dado cuenta de que este es mi sitio. En noviembre del año pasado hice mi Primera Comunión. De alguna forma, lo oficialicé.

¿Cómo reaccionaron su familia y sus amigos a este cambio tan súbito?

—En mi casa no son creyentes, pero lo aceptaron porque me hace feliz y no hubo ninguna oposición. En el caso de mis amigos ha sido muy fácil, porque te ven tan alegre que no ven problema.

¿Les habla de Dios?

—Al principio no, pero un sacerdote nos puso como deberes hacerlo y hoy no puedo parar [risas]. Me gusta transmitir lo que vivo. Decir «sí» a Dios continuamente me ha regalado cosas preciosas.

¿Como cuáles?

—Por ejemplo, fui al Jubileo en Roma con la Delegación de Jóvenes de Madrid. Me

«No creo que el giro católico sea algo masivo, pero sí está ocurriendo con algunas personas»

gustó mucho el ambiente y me ofrecí para colaborar en algunas actividades. Luego me enviaron a la asamblea donde fui elegida para el Consejo de Juventud. Todo está siendo un puzle en el que se van uniendo las piezas poco a poco.

Se dice que se está experimentando un giro católico en la sociedad, también entre los jóvenes. ¿Es algo real?

—No creo que sea algo masivo, pero sí es verdad que está ocurriendo con algunas personas. Conozco a gente que después de un tiempo alejadas me han preguntado cómo acercarse de nuevo. Hay una inquietud, sobre todo cuando las cosas se ponen mal o sientes que te falta algo. Yo animo siempre a quien me pregunta a que se lance, a ver qué pasa.

Dentro de menos de un mes viene el Papa a España. ¿Qué puede decir a los jóvenes un señor de 70 años?

—Yo creo que nos va a animar a mirar con el corazón; y a hacerlo juntos. Me parece precioso que en su visita a España decida encontrarse con nosotros. Cuando me convertí, pensaba que en la Iglesia solo había personas mayores, pero en el Jubileo flipé. Que el Papa tenga una vigilia con tantos jóvenes que tienen al Señor en su corazón es muy emocionante. Estamos esperando este encuentro con mucha ilusión y rezando mucho. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA & OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



→ **Mariama** junto al Bufadero de La Garita, en Telde (Gran Canaria).

Travesías, exposición de Pepe Naranjo y Juan Luis Rod, llega a Gran Canaria para dar voz a menores migrantes y sus familias. Seguirá abierta cuando esté el Papa, quien esperan que subraye que «son personas con sueños»



«Hacia tiempo que en Artenara no se oían tantas risas por la calle»

María Martínez López
Madrid

Cuando el padre de Mariama Dampha, carpintero, cayó desde una altura de cuatro metros en su Lamine natal (Gambia) y se lesionó hasta el punto de no poder volver a trabajar, la primogénita de cinco hermanos decidió emigrar. Sentía que era su responsabilidad. Llegó a Tenerife en cayuco con el objetivo de ponerse a trabajar lo antes posible y a los pocos días pasó a Gran Canaria. Al ser menor de edad, entró en un centro de acogida donde, pasado el *shock* de no poder comunicarse en inglés como esperaba, empezó a estudiar. Inició un ciclo de Auxiliar de Enfermería: «Desde que era pequeña siempre quise ayudar a la gente», asegura. Pero al cumplir los 18 tuvo que

dejar el centro, sin nada. Ahora se levanta a las cuatro y media de la madrugada para trabajar en un hotel y ha tenido que dejar los estudios, aunque está tratando de retomarlos.

Mariama es una de los 13 jóvenes llegados a Canarias que protagonizan *Travesías. Menores migrantes, el largo viaje*. Este proyecto se presentó el pasado lunes en Las Palmas de Gran Canaria y allí, en Casa África, seguirá la exposición cuando el Papa León XIV visite la isla, el 11 de junio. Además de la muestra, se ha editado un fotolibro, un documental —montado por David Linuesa— y el libro en el que otra joven, Binta, cuenta con gran hermosura su experiencia de dejar su pueblo con el sueño de jugar al fútbol.

Estas historias nos llegan de la mano del periodista Pepe Naranjo y del fotó-

grafo Juan Luis Rod; aunque ellos, de forma pionera, han querido que sus nombres compartieran espacio en los carteles con los de los chicos, que también participaron en la presentación. La iniciativa surgió a petición y con la financiación del Gobierno de las islas, que tenía interés en publicar un producto divulgativo sobre las migraciones. Al plantearse a Naranjo y Rod, estos le ofrecieron centrarse en los menores no acompañados y sus familias.

Tras la intensificación de las llegadas —más de 5.000 entre 2020 y 2025—, «ha habido un gran debate social y político sobre su acogida y su distribución en otros territorios», que se ha iniciado en los últimos meses, señala Naranjo. Pero al mismo tiempo que empezaban a aparecer estos chicos en los colegios, par-

ques y canchas de deporte isleños, «ha emergido un discurso, más que odio, de incompreensión y desconocimiento de su contexto, de su vida, de por qué vienen o cuáles son sus intenciones». Y, frente a él, «sentíamos que se había escuchado poco su propia voz».

En febrero del año pasado, Naranjo empezó a visitar centros de menores para buscar a sus protagonistas. En un principio iban a ser solo cinco, pero «le empezaban a contar historias y veíamos algunas muy potentes», relata Rod. «Nos vinimos arriba muy rápidamente» y las cinco se convirtieron en 13, de ocho centros de acogida de cuatro islas. Veían necesario contar con más chicos para mostrar la variedad de realidades que representan, si bien hay casos más frecuentes, como la huida de la guerra de los que vienen de Mali; o del matrimonio, para bastantes chicas.

Así lo cuentan las familias

En consecuencia, la dificultad del proyecto se multiplicó, pues siempre tuvieron la intención de viajar a sus países de origen (Senegal, Marruecos, Guinea Conakry, Mali y Gambia) para conocer a la familia de cada joven y su entorno. Hablaron hasta con Ibrahima Gariko, profesor de inglés del maliense Male, que decidió emigrar mientras trabajaba como albañil en una ciudad costera de Mali. Ahora sueña con ser electricista para

Una nueva familia

«Adam estaba traumatizado» por la violencia que veía sufrir en Marruecos a su madre, Fátima, casada antes de los 18 con un pariente. Cuando por fin ella pidió ayuda, la consecuencia fue la pobreza, hasta el punto de llegar a tener solo pan y aceite para comer muchos días. «Adam sufría porque no podía ayudarme así que decidió irse» sin haber cumplido los 14 años. «Fue durísimo para mí, lloré durante dos días enteros», recuerda su madre. En el centro de menores de Tinajo, en Lanzarote, Junior, un educador, se fijó en cómo el chico salía a jugar al patio solo. Empezó a conocerlo mejor. Él también había sufrido por los malos tratos y, luego, cuando su madre emigró a España desde República Dominicana. Decidió convertirse, en marzo pasado, en su padre de acogida.



FOTOS: JUAN LUIS ROD



ayudar a su madre y sus hermanos pequeños, que por culpa de las sequías y las lluvias irregulares ya no pueden vivir del campo, y a cuya región, Selifely, ha llegado la guerra. Su maestro aún recuerda su inteligencia y su «letra bonita y cuidada».

Escuchar a las familias es clave para conocer el fenómeno migratorio, con todos sus matices. Naranjo recuerda encontrar, también en Mali, una familia prácticamente matriarcal porque casi todos los hombres emigraron; y ahora una mujer lo hacía por primera vez. O escuchar al padre de la muchacha que con 13 años huyó de un matrimonio forzado explicar cómo «había intentado hacer lo mismo que su padre y su abuelo», ajeno a un mundo que «ha cambiado y en el que las niñas quieren tener su propia vida». Entre los padres que sabían de las intenciones de sus hijos —«muchos se fueron sin decirlo»—, «algunos las veían con buenos ojos y otras las rechazaban de pleno». Aunque, en general, para las familias «es muy importante que tengan estas oportunidades».

—¿A costa de arriesgar la vida?

—Allí los peligros les vienen por todos lados. El guineano Saliou es huérfano de padre y madre y se fue con 10 años. Ya estaba teniendo una vida difícil y en su cabeza de niño veía que no había posibilidades para él y asumió el riesgo como una parte de la vida. Además me he dado cuenta de que su percepción tiene que ver también con la narrativa.

↑ **Una clase** del colegio de Artenara (Gran Canaria), que ya no se enfrenta a la amenaza de cierre.

Aquí tenemos una muy dominada por las muertes. En África, es la de las casas de cemento que se construyen gracias al dinero que mandan los migrantes, la del estatus que adquieren o la de la mujer que se ha podido pagar un tratamiento contra el cáncer porque su hijo está en Francia.

También llegan las noticias negativas. «Pensé mucho en todos esos accidentes y me asustaba», confiesa el padre de Mariama. «Pero estábamos desesperados». Naranjo considera que para entender la realidad de estos adolescentes es asimismo muy importante «el vínculo que mantienen» con sus familias, ya que la migración «está muy marcado por la comunicación permanente por los móviles y redes sociales». Y las «expectativas» puestas sobre ellos desde unos contextos donde se trabaja desde pequeños. Esto les genera bastante presión, como cuando la madre de Mariama la llama para decirle que sus hermanos pequeños llevan días sin poder tomar pollo ni pescado, solo arroz blanco.

Querían dar la cara

Juan Luis Rod comparte que, junto a la complejidad e intensidad de tantos viajes a África para contar la historia completa, otro reto al que se enfrentó al principio como fotógrafo era contar visualmente sus historias sin poder mostrar explícitamente su rostro, por ser menores tutelados. Finalmente sí han

← **La familia** extensa de Issa en su casa de Bargny, en Senegal. Abajo, el muchacho con el Club Baloncesto Los Realejos.



Con 12 años

Issa se embarcó en un cayuco en Senegal por impulso, cuando en un paseo por la playa vio los preparativos. Con 12 años, la mayoría de sus amigos ya se habían marchado. A diferencia de muchos otros, no pasó miedo en la travesía porque su familia es de pescadores y estaba acostumbrado a pasar hasta 20 días en el océano. De Tenerife, le gustan las papas locas, las clases de matemáticas y las hamburguesas. Se ha integrado de tal manera en Tacoronte, en su instituto y en su equipo de baloncesto, que cuando lo llevaron a Gran Canaria la gente protestó hasta su regreso. En su país, hasta 30 parientes conviven en casa de su abuelo, un líder musulmán local. Su madre, Mariama, narró a los periodistas que lo buscaron durante horas y, al enterarse de que había subido al cayuco, se asustó mucho. Ahora que sabe que está bien, solo le preocupa que no se olvide de rezar y que coma bien.

podido hacerlo con la mayoría, porque algunos ya han cumplido los 18 años y buena parte de los que no, encantados con el proyecto, «querían salir, contar su historia y que se los viera. Reclamaron a la Fiscalía de Menores» y consiguieron autorización. Poder relatar ese «¿y ahora qué?» tras la mayoría de edad es otra de las piezas del puzzle. «Están muy protegidos hasta que cumplen los 18 y de la noche a la mañana se ven sin nada», ni papeles a veces, y obligados a buscar un lugar donde vivir y un trabajo para pagarlo, explica Naranjo. Aunque empieza a haber pisos de transición a la vida adulta, aún son muy insuficientes.

El Papa los pondrá en el mapa

Sobre la presencia de León XIV en Gran Canaria el 11 de junio coincidiendo con su muestra, Rod bromea que «nos ha venido Dios a ver. Es un gran empujón mediático para que se siga hablando del tema migratorio». Y confiesa su ilusión por que alguien pudiera hacerle llegar un ejemplar de los dos libros. Naranjo no cree que la visita del Santo Padre cambie mucho el fenómeno, pero «va a ser capaz de situar en el mapa mundial» una realidad «que se está dando aquí desde hace más de 30 años, y que en algún momento ha sido incomprendida desde fuera». Las migraciones «van a seguir y hay que asumir que es algo estructural, no coyuntural. Hay que facilitar que los procesos de acogida sean estables y que no se hable más de crisis como algo pasajero que hay que resolver».

Espera que, al igual que ellos con su exposición, lance el mensaje de que «lo que vienen son personas con sueños, expectativas, que quieren mejorar sus vidas»; algo a lo que «tienen todo el derecho». Al tiempo, le gustaría oír al Santo Padre hablar de «la importancia de la acogida, algo muy cristiano», en un momento de recrudescimiento de las políticas antimigratorias a nivel de toda la UE. Por eso, acoger es «un ejercicio de resistencia más necesaria que nunca».

Con todo, cree que la respuesta de la sociedad canaria ha sido «más positiva que negativa. He visto muchas experiencias de solidaridad». Más aún: del impacto positivo que la llegada de estos muchachos tiene en algunos sitios. Como en Artenara, un pueblo de montaña en Gran Canaria. «Se habían quedado casi sin niños y dijeron: “vamos a abrir un centro de menores porque nos van a cerrar el colegio”». Ahora, «las señoras mayores van al centro a ver a los chiquillos y el alcalde me decía que hacía tiempo que no se oían tantas risas por la calle».

En efecto, la acogida «funciona en doble sentido», asegura Naranjo: «A ellos se les da otra oportunidad pero también aportan muchísimo». Empezando por la enseñanza que supone para sus coetáneos canarios. El periodista recuerda a su sobrino adolescente pidiéndole un diccionario de wolof para hablar con los senegaleses que había conocido. «Ese interés que despierta el otro y saber que hay un mundo más allá deja poso y genera conciencia». Por eso, cree que para Canarias es «más una oportunidad que un problema». Y asegura que «el futuro de estos niños es el nuestro. En función de cómo lo hagamos con ellos nos irá a nosotros. Si los condenamos a la ilegalidad va a tener un impacto negativo; pero si lo hacemos bien generará mucho». ●

Todos somos una casa llena de fantasmas

Mis abuelos me han regalado el cuidado. Mi vida se tiene en pie porque no estoy solo, porque otros han configurado mi modo de hacer las cosas

MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

He comprado en el chino del pueblo un antipolillas con olor a lavanda fresca. Es la marca que compraba mi abuela materna, que ya ha cumplido 97 años. Quizá por eso he derramado una lágrima mientras colocaba la bola perfumada debajo de la montaña de jerséis. Porque ese gesto no es mío. Es mi abuela moviendo mi brazo, igual que pasa en una posición (también los ángeles buenos pueden habitarnos).

Además del antipolillas, uso el mismo colorante que ella

usaba para el arroz. O envuelvo los abrigos y las sábanas en plásticos para tener la ropa curiosa, como decía ella. Con el paso del tiempo me he apropiado de su modo de llevar la casa. He ido haciendo mío su cuidado. Esa manera de aplanar la colcha con su mano huesuda. Y el olor a limpio de las sábanas, ¡ah!

El otro día la floristera me regaló unos lirios porque se sorprendió de lo bien que cuido mis plantas (nunca se me mueren).

—Qué buena mano tienes —me dijo—. Creí que comprabas tantas plantas porque se te morían todas.

Eso me viene de mi abuelo, al que miraba enfundado en su mono azul marino mientras cuidaba las tomateras y los árboles frutales de su huerto. Mis abuelos me han regalado el cuidado. Sin su ejemplo mi rutina sería más fea, más descuidada. Ahora mis manos huelen a lavanda fresca, mientras escribo. Y mi ropa tiene el perfume de mis abuelos. Que olían a belleza, a mimo y a tiempo con atención.

Mi abuela dentro de nada no estará entre nosotros. Lloraré mucho y la echaré mucho de menos. Iré a su tumba a ponerle flores y sacaré brillo a los recuerdos, para que no se estropeen. Pero sobre todo me reconfortará saber que vivirá en estos gestos míos diarios. Que mi abuela me poseerá mientras cambio los antipolillas o envuelvo la ropa del armario en plásticos. Que mi abuelo regará con mi mano las macetas que tengo en casa.

A medida que cumplo años, soy más consciente de que todo se me ha dado y de que estoy en deuda con los demás. Siendo adolescente creía lo contrario: que era original y poseía cualidades que me hacían irrepetible y único, que no necesitaba de nadie. Pero no, al crecer descubrimos al padre en esa zancada, a la madre en la manera de fruncir el ceño, al abuelo en el estornudo. Vamos descubriéndonos un calco. Constatamos que, lejos de ser una isla, somos más parecidos al cableado de un aparato eléctrico. Nunca, jamás, uno vive en singular. A poco que observemos, veremos que todo está en relación. Que nada vive por sí mismo, sin la ayuda de lo demás. El amor es eso: un tejido. Mi vida se tiene en pie porque no estoy solo, porque otros han configurado mi modo de hacer las cosas. Por eso la gratitud no es un esfuerzo sino una toma de conciencia. La consecuencia natural de darnos cuenta.

Si somos sinceros, si miramos nuestra vida de frente, descubriremos que somos la consecuencia de muchas otras vidas anteriores. Su precioso eco. Veremos que somos una casa llena de apariciones. ●



Libros



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad CEU San Pablo

Lo sobrenatural en la vida cotidiana

¡Cuánta falta hacía este libro en España! Me refiero a *Vivir en el asombro*, del periodista estadounidense Rod Dreher (Baton Rouge, Louisiana, 1967), que ya está en las librerías de la mano de Ediciones Encuentro. El autor es conocido en España por *La opción benedictina* (Encuentro, 2019) y este nuevo libro no hará sino ganarle nuevos seguidores.

La obra es una «invitación a abrir los ojos», es decir, «a descubrir que el mundo no es un escenario plano y silencioso, sino un lugar cargado de sentido, misterio y presencia divina». Sus páginas recuerdan aquella preciosa cita de Scholem —«hay un misterio en el mundo»— que daba título a un pequeño libro con dos textos suyos que publicó Trotta en 2006. Dreher escribe 318 páginas en las que lo sobrenatural, lo divino, la presencia de Dios en la historia —me pongo en pie para recordar a Emil Ludwig Fackenheim— se manifiesta en la vida cotidiana.

Estructurado en once capítulos, el libro lleva al lector desde la necesidad de «ver la vida en las cosas» a «la urgencia de lo místico» pasando por «el oscuro encantamiento de lo oculto» y «signos y prodigios». Dreher no cierra los ojos ante el mal de nuestro tiempo —el materialismo, el ocultismo, la irracionalidad— sino que amplía la mirada para ver la dimensión sobrenatural, que tie-

ne una lógica distinta de la que empleamos los seres humanos, pero está plenamente dotada de sentido.

En estas páginas hay una reivindicación de la espiritualidad, de la mística y de la mirada limpia para ver las obras de Dios en nuestra vida cotidiana. Me pareció particularmente interesante el capítulo VIII, titulado «Aprender a ver», donde Dreher cita al padre Cristóstomo, que lo guía a través de los frescos del monasterio de Sucevița: «Podemos ver que el sentido de toda la creación es hacerse uno con Dios a través del Espíritu Santo —dijo mi guía—. Por eso puedes ver todo ese rojo. Entendemos este verde como el significado de la vida biológica, y este rojo como la imagen de la vida mística. Es vida más allá de la vida: es más que vida. Y los ves juntos. Hay una razón de fondo en la vida biológica: el Logos. Pentecostés tenía que ver con toda la creación».

Sin embargo, ya en las páginas finales, el autor advierte de que «la experiencia mística por sí sola no basta. Este es el error que cometen muchos cristianos carismáticos: toman la experiencia como si fuera autoritativa. Pero la experiencia mística solo puede interpretarse dentro de un marco doctrinal basado en la Escritura y en la enseñanza de la Iglesia».

Es un libro muy adecuado para el tiempo de Pascua y para la fiesta de Pentecostés. No dejen de leerlo. ●



Vivir en el asombro
Rod Dreher
Encuentro, 2026
320 páginas, 24 €

RECOMENDACIONES

De padre a padre

J. L. V. D.-M. A ser padre se aprende siendo padre. Nadie te puede preparar para el tsunami que supone un bebé irrumpiendo en tu vida. Ignasi Cassany comparte su experiencia sobre asuntos que van desde la espera en el

parto hasta los temidos cólicos del lactante, pasando por trucos para cambiar un pañal o cuestiones de logística básica del hogar. Es un libro de un padre para padres, porque «es lo más grande que te puede pasar en la vida». ●



El libro que me hubiera gustado leer antes de ser padre
Ignasi Cassany
Rialp, 2026
229 páginas, 16 €



León XIV, el león de la paz
Almudena Hernández
Sekotia, 2026
264 páginas,
19,95 €

El Papa según una periodista

J. L. V. D.-M. La periodista de Servimedia Almudena Hernández, testigo directo del cónclave que eligió al Papa León XIV, reconstruye en estas páginas su trayectoria personal, espiritual y pública. Parte de su infancia en Estados Unidos y sigue por

su misión en Perú, para acabar con su trabajo en Roma y su inesperada elección como Pontífice. «El Papa tiene mensajes muy hondos que pueden aportar mucha luz», afirma. Sobre su próxima visita a España asegura que «nos va a sorprender». ●

Por detrás de los límites

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Profesor

Han pasado once años desde la muerte de Marcos Pou. Tenía 24 años y hacía dos semanas que había entrado al seminario. Un pobre chico que volvía a su casa en coche no vio aquel maldito ceda al paso tan difícil de ver en el último tramo de la calle Ciudad de Balaquer de Barcelona. Al chocar contra la moto, Marcos salió despedido contra un bolardo que golpeó su pecho y su corazón dejó de latir.

¿Cómo puede ser que un pulso que galopaba con esa fuerza llegase a detenerse? ¿Quién se hubiera atrevido a decir que aquel fuego que ardía en su interior podía apagarse? Estas preguntas remuerden los días de aquellos a los que Marcos quiso. Pero agujonearán también el alma de quien lee las páginas del libro que Alfonso Calavia ha escrito sobre Marcos, y que presenta el 20 de mayo a las 19:00 horas en la Fundación Pablo VI (paseo Juan XXIII, 3, Madrid). A la espera de que salgan publicados sus diarios, Calavia ha querido seleccionar con delicadeza algunas de sus palabras más íntimas para transparentar el motor de su historia.

No hay amor más grande. Así ha querido titular el texto, donde este «más» revela su rostro y este «amor» apunta quien le conquistó. Desde la primera infancia, Marcos parecía decidido a tocar las fronteras de la tierra. Las historias de las maravillosas conquistas del lejano oeste eran juego y entrenamiento. Sus disputas con sus padres fueron solo un rodeo. Lo que definía a Marcos era su irrefrenable obsesión por llegar al linde de todas las cosas. «Parecía empujado a tocar ese límite», escribe Calavia. Nada le bastaba, todo lo trascendía. Chicas, fútbol, estudios. Estudió Física, tenía grandes amigos y una novia maravillosa. Pero quería más.

«Una vida de seguridades no es nada. Tú eres mucho más», escribía en su diario unos meses antes de anunciarnos su entrada al seminario. En Dios encontró el amor del que vivió sus últimos años. Por amor a Dios podía vivir sin aferrarse a nada, sin buscar nada para sí. Pendido de él, podía caminar por las aguas de su incertidumbre, de sus miserias.

Pero él se colgaba del cielo para trascender sus propios límites, aunque no pudiera superarlos, porque Dios era ese amor que le permitía ser más, mucho más, de lo que por sí mismo podía llegar a ser: «Tengo una duda teológica. Creo que roza la blasfemia. No lo sé... esta tarde destaca y sobresale sobre todo mi pecado. ¿Se puede ofrecer el pecado? Quizá solo el dolor del pecado. Y ofrecerse uno mismo».

Escribía como si pudiera vivirse por detrás de sí mismo. Sin abandonar lo poco que era, vivió de un amor siempre más grande. De una vez por todas. Por eso, en los años que pasan su corazón aún sirve de antorcha a todo el que se quiera acercar y conocer en él a quien era el amor de su alma. ●



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Muy probablemente, estamos ante la mejor película del director valenciano Juan Manuel Coteló. Después de *La última cima* (2010), el cineasta apostó por la ficción en gran parte de sus largometrajes, no siempre con los mejores resultados. Si bien es verdad que la increíble labor de las Mamás en Acción ya es un manantial de gracia por sí mismo, hay que reconocer que el guion y el enfoque narrativo que consigue Coteló en este documental son un acierto de pleno: las historias, los personajes, las imágenes de la fe popular y las tradiciones familiares cooperan al máximo para lograr el objetivo: mostrar la entrega desde el amor humano, en este caso, ayudando a los más necesitados.

Leonas tiene además una virtud cada vez más difícil de encontrar: emociona sin necesidad de manipular al espectador. En tiempos de documentales subrayados con música épica y discursos prefabricados, Coteló opta por dejar que la realidad hable sola. Y la realidad, cuando se mira de frente, suele ser bastante más poderosa que cualquier artificio. Basta escuchar a cualquier voluntario de la fundación o contemplar las tiernas y, a la vez, duras escenas de los momentos compartidos con los pequeños en esas frías salas de hospital.

La película arranca con una idea devastadora: en España hay cerca de 50.000 menores sin familia. Ese descubrimiento llevó a Majo Gimeno a fundar Mamás en Acción en Valencia en 2013. Desde entonces, miles de voluntarios acompañan a pequeños hospitalizados que están solos en decenas de hospitales con un compromiso sencillo y gigantesco a la vez: ningún niño solo.

Uno de los grandes aciertos del documental es evitar convertir a sus protagonistas en heroínas. Las voluntarias



↑ Una voluntaria de Mamás en Acción acompaña a un niño ingresado.

CINE / LEONAS

Una mirada al lado más salvaje de la vida

aparecen cansadas, vulnerables y, a veces, desbordadas. Precisamente ahí reside la fuerza de la película: el verdadero heroísmo rara vez tiene algo de espectacular. Suele parecerse más a una conversación inesperada, una noche sin dormir o una comunidad de personas con una buena idea en marcha.

Producida por Infinito +1 y A Contracorriente Films, *Leonas* trasciende el relato social para convertirse en una película sobre el poder curativo del amor.

Profesionales sanitarios del Hospital La Fe de Valencia o del Niño Jesús de Madrid recuerdan ante la cámara algo que la ciencia lleva años confirmando: el acompañamiento emocional mejora la recuperación de los menores. Dicho de otro modo, el amor cura.

Coteló introduce una reflexión incómoda sobre la indiferencia contemporánea. Frente a la burocracia y la soledad, estas madres improvisadas responden con una idea elemental: cui-

dar importa. Y mucho. *Leonas* no pretende dar lecciones morales, pero deja al espectador con una pregunta inevitable: ¿cómo hemos llegado a normalizar que un niño pueda atravesar una enfermedad completamente solo? Desde luego, los creadores de esta cinta alcanzan su objetivo con creces: que el espectador salga de la sala con ganas de darse a sí mismo, de darse a los demás. ●



Leonas
Dirección: Juan Manuel Coteló
País: España
Año: 2026
Género: Documental
Público: +12 años

SERIES / EL SEÑOR DE LAS MOSCAS

El mal que habita dentro de nosotros



ISIDRO CATELA
Profesor de comunicación y humanidades

Uno de los mayores aciertos de *El señor de las moscas* es desmontar el mito moderno del «buen salvaje». Frente a cierta ingenuidad antropológica contemporánea, la evidencia nos sigue poniendo delante de nuestras narices, una y otra vez, que el mal no nace únicamente de las estructuras injustas, de la educación deficiente o de la opresión social, sino



↑ La serie se puede ver en España en Movistar Plus+.

que habita en cada corazón humano. Nos acaba de llegar la versión en pequeñas entregas de una de las series del año. Producida por la BBC y escrita y desarrollada por Jack Thorne (cocreador y guionista de *Adolescencia*), *El señor de las moscas* nos zarandea en una belleza perturbadora que se despliega duran-

te cuatro capítulos de apenas una hora de duración cada uno, bautizados con acierto con el nombre de los personajes principales, comenzando por Piggy y su encarnación de la frágil razón. La serie no escatima en alardes formales y se toma algunas licencias con respecto al popular libro de William Golding. Por si

alguno está fuera de juego, se trata de la historia de unos niños, supervivientes a un accidente, que en una isla tienen que organizar su convivencia. Pero lo más interesante no son ni las normas ni los liderazgos ni los modelos de organización social que aletean, sino las preguntas que nos atraviesan siempre en una historia como esta y que están relacionadas, en última instancia, con si el ser humano necesita ser salvado y, en caso afirmativo, por quién.

La obra deslumbra, pero se termina recreando en exceso en unos paisajes demasiado bellos, que buscan el contraste con la negrura del repugnante mal que está presente, y no acaba de ser regular en lo que al guion se refiere. El que la conozca, además, sabe que aunque la intuición inicial sea muy buena, aquí no hay horizonte de esperanza que se precie. Estamos heridos, inclinados al mal, pero no condenados a ser unos monstruos. No hay redención en la historia original, tampoco en la serie que, conviene tenerlo en cuenta, está protagonizada por niños pero no es, en absoluto, para niños. ●

Este diccionario se hizo en imprenta, pero se ilustró a mano

FOTOS: GORKA DÍAZ MAJADA

La Biblioteca Episcopal de Plasencia pone a disposición del público la versión digital de un protoincunable, obra del primer bibliotecario del Vaticano

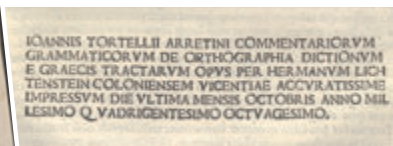
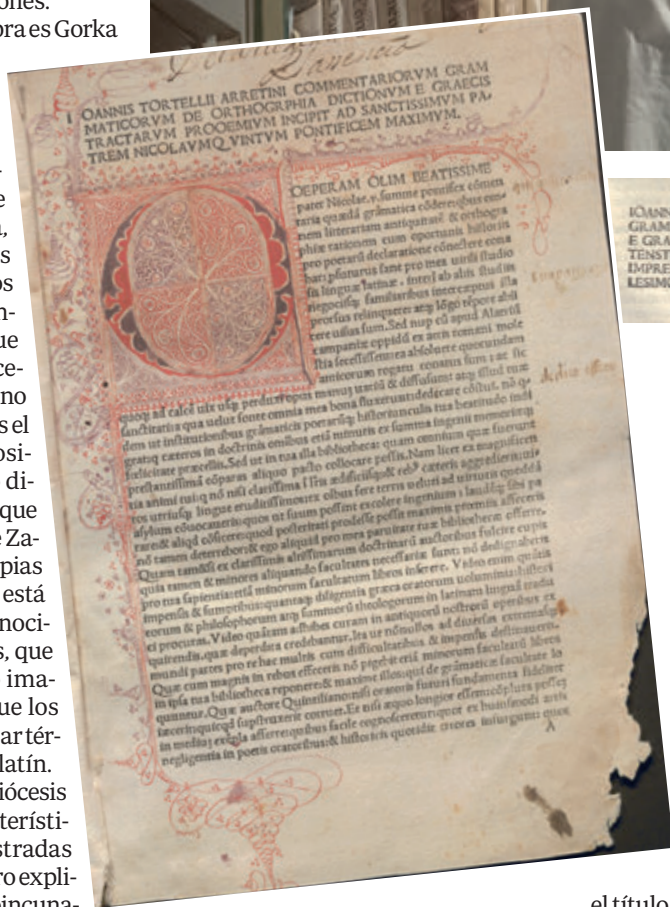
ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

La imprenta de tipos móviles de Johannes Gutenberg era todavía una novedad cuando, en Vicenza (Italia), el taller de Hermann Liechtenstein terminó de imprimir, el 31 de octubre de 1480, el *Ioannis Tortellii Arretini commentariorum grammaticorum de orthographia [sic] dictionum e graecis tractarum prooemium incipit*. Tras este poco atractivo título se esconde un diccionario y manual de gramática del griego escrito por Giovanni Tortelli, primer responsable de la Biblioteca Vaticana, y plagado de referencias mitológicas en sus explicaciones.

Quien nos presenta esta obra es Gorka Díaz Majada, archivero de la diócesis de Plasencia y técnico de su Biblioteca Episcopal. El 23 de abril, con motivo del Día del Libro, esta presentó una versión digitalizada de este protoincunable. Se trata, en efecto, de uno de los libros impresos entre 1472 y 1480, los primeros años después del invento de Gutenberg. Aunque en otras bibliotecas de la diócesis «tenemos localizado alguno más antiguo todavía», este es el primero que ponen a disposición del público en formato digital. Díaz Majada reconoce que la Biblioteca Nacional y la de Zaragoza ya publicaron sus propias copias, pero esta aporta más: está escaneada a color y con reconocimiento óptico de caracteres, que identifica el texto, no como imagen. «Es importante» porque los investigadores «pueden buscar términos concretos». Eso sí, en latín.

Además, el volumen de la diócesis de Plasencia tiene una característica original: dos iniciales ilustradas de forma manual. El archivero explica que en la época de los protoincunables, «la imprenta era muy artesanal» y el sistema de trabajo aún imitaba el de los *scriptoria* de los monjes, donde uno copiaban el texto y otros iluminaban o miniaban las ilustraciones y capitulares. Así, en los primeros libros impresos, «de-



↑ **Díaz Majada** en la Biblioteca Episcopal.

↑ **Colofón** del diccionario, con los datos sobre su impresión.

← **Primera** página, con el título y una capitular ilustrada a mano.

Los protoincunables comparten además características como la falta de portada, pues el título se incluía en la parte superior de la primera página. «En esa época comprobabas la impresión», las hojas del interior, mientras que «la encuadernación se la hacía cada uno», explica Díaz Majada. También incluyen abreviaturas, como los manuscritos, y no tienen recla-

mo, una llamada en cada página «con las primeras letras de la siguiente para colocarlas en orden». Otro detalle importante es el «colofón», un texto al final de la obra que dice «quién es el impresor, el lugar y la fecha». Resulta útil para identificar qué talleres había en esos primeros años.

El diccionario de Tortelli, por otro lado, está impreso en «un papel de trapo de una calidad y un gramaje muy buenos», que se ha conservado bastante bien a pesar de tener marcas de haberse mojado. Además, no está impreso en letra gótica como muchos de origen alemán, sino en «una itálica muy clara y bonita». Es una obra de valor que demuestra la importancia que se daba a este tipo de obras en la Plasencia de finales del siglo XV, en consonancia con el hecho de que su primer centro de estudios superiores fue la cátedra de Gramática.

Afán de servicio público

Digitalizándola y ofreciéndola gratuitamente, desde la diócesis «queremos recuperar la esencia» y la vocación de servicio de su biblioteca. Como en otros lugares de España, «fue la primera pública» de la ciudad, gracias a una iniciativa del rey Carlos III. En 1771 y 1772, mediante una real cédula y una real provisión, el monarca ordenó que los obispos crearan bibliotecas abiertas a los fieles. La orden «era muy específica», estipulando incluso el horario. También se decretó trasladar a ellas los fondos de los colegios de los jesuitas, expulsados del país en 1667.

La plasentina se terminó de construir en 1774 y «sabemos que ya en 1778 estaba abierta y funcionando». Cerca de una quinta parte de su fondo procede de la Compañía de Jesús. «Todos los indicadores apuntan» a que el *Ioannis Tortellii* también. Aunque «faltan los datos que lo corroboren», pues como muchas otras obras de la Biblioteca Episcopal se reencuadernó y se guillotinaron los bordes, eliminando la información sobre su origen. «Tenemos localizado un inventario que se hizo cuando los expulsaron pero no podemos acceder a él, que es lo que faltaría para confirmarlo».

Como prueba de hasta qué punto la Biblioteca Episcopal se utilizaba asiduamente, Díaz Majada cita las «dos cajas llenas de índices de lectura», papeles que se usaban como marcapáginas y quedaron olvidados. Por ejemplo, «un décimo de lotería de 1829». El esfuerzo que viene haciendo la diócesis en los últimos años para publicar el catálogo y empezar a digitalizar obras quiere continuar «ese uso público», como servicio y para resaltar «el papel que ha tenido la Iglesia como centro de cultura y de investigación. ¿De qué sirve tener un libro cerrado en una estantería si nadie lo puede consultar?», se pregunta el archivero. Subirlo a internet es «la única forma que tenemos de abrirnos al público estando donde estamos. Si esto fuera Madrid, estaríamos hasta arriba de investigadores por los fondos tan buenos que tenemos». ●

jaban huecos para hacer las iniciales así». Este intento de mantener la tradición no perduró mucho. En el ejemplar de Plasencia solo hay dos capitulares ilustradas; el resto se dejaron sin hacer. Las otras copias digitalizadas no tienen ninguna.

¡COLABORA CON LA VISITA DEL PAPA LEÓN XIV A MADRID!

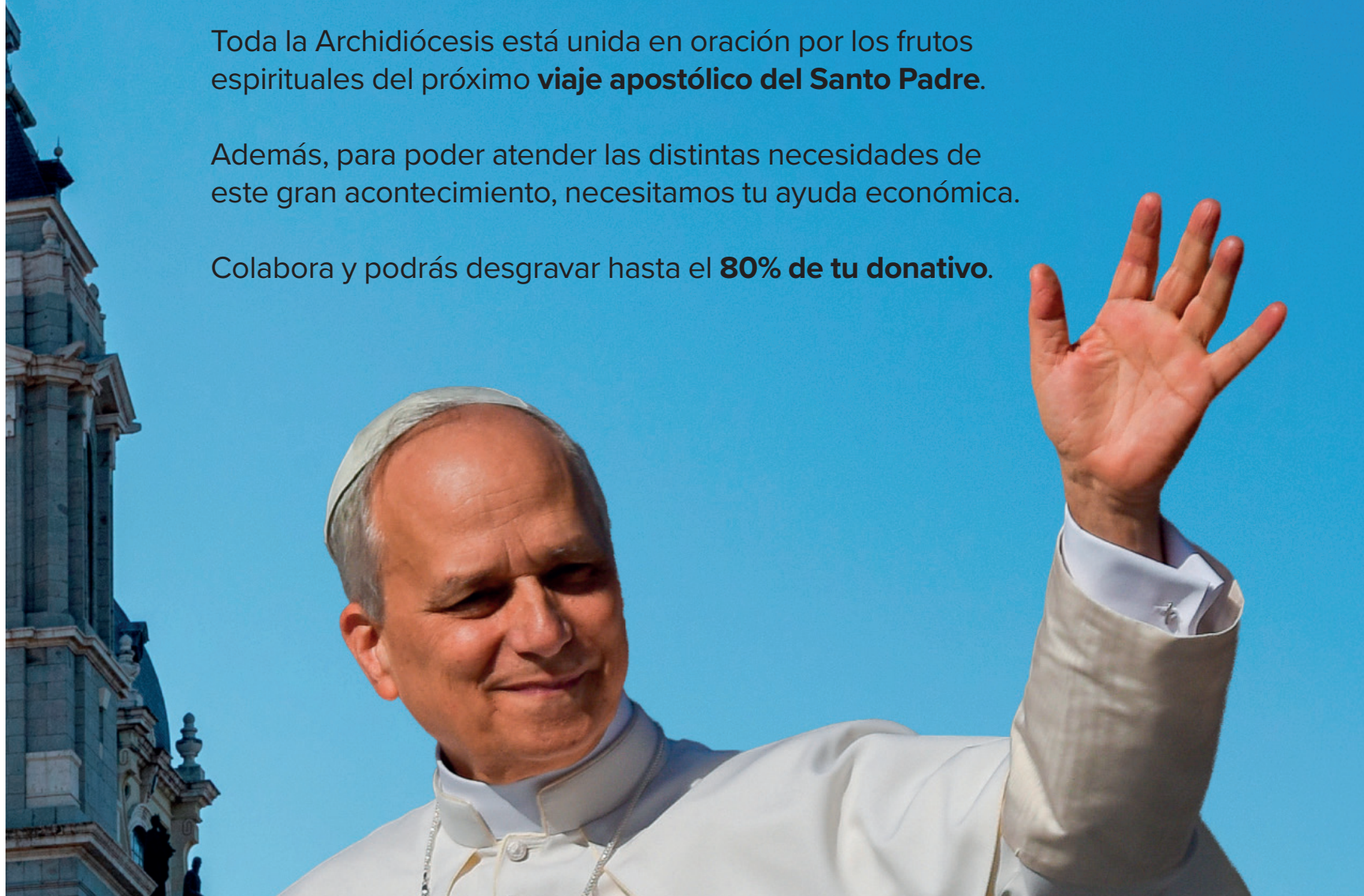


Archidiócesis
de Madrid

Toda la Archidiócesis está unida en oración por los frutos espirituales del próximo **viaje apostólico del Santo Padre**.

Además, para poder atender las distintas necesidades de este gran acontecimiento, necesitamos tu ayuda económica.

Colabora y podrás desgravar hasta el **80% de tu donativo**.



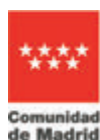
dono a mi iglesia



 bizum **13884**

IBAN: ES30 0049 6791 722216025571
Titular: Arzobispado de Madrid

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
CIENCIA Y UNIVERSIDADES

